

UNIDAD XOCHIMILCO
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

“DE LA SIERRA A LA CIUDAD: HISTORIAS DE VIDA”

TRABAJO TERMINAL
QUE PARA OBTENER EL GRADO
DE: LICENCIADOS EN PSICOLOGÍA
PRESENTAN:

JIMÉNEZ LUNA FERNANDO DE JESÚS
NAVARRETE FLORES JOSÉ MANUEL
PUEBLA VILLA JUAN MANUEL

ASESOR:
DR. RODRIGO PARRINI ROSES

LECTORA:
DRA. ANA AMUCHÁSTEGUI HERRERA

ÍNDICE

<u>Introducción</u>	<u>3</u>
<u>Genealogía del problema de investigación</u>	<u>4</u>
<u>Origen y proceso del interés por el tema</u>	<u>6</u>
<u>El fenómeno social</u>	<u>9</u>
<u>Posicionamientos conceptuales</u>	<u>12</u>
<u>Estrategias metodológicas elegidas y su implementación</u>	<u>22</u>
<u>Análisis reflexivo del trabajo de campo y su relación con los referentes teóricos:</u>	
<u>Hallazgos relevantes y líneas de interpretación</u>	<u>35</u>
<u>Posibles líneas de análisis</u>	<u>52</u>
<u>Nuevas preguntas de investigación</u>	<u>55</u>
<u>Bibliografía</u>	<u>56</u>
<u>Anexos</u>	<u>58</u>

Introducción

El objetivo principal de esta investigación fue realizar un análisis acerca del caso específico de tres chicos hablantes de náhuatl que por cuestiones económicas optaron por cambiar su lugar de origen en el campo viniendo a la ciudad a muy temprana edad en busca de mejores oportunidades para salir adelante.

Su condición de migrantes, las cuestiones económicas-laborales, y el hecho de ser hablantes de una lengua madre, se relaciona fuerte y principalmente con el concepto de precariedad laboral haciéndose presente en su contexto social, así como en sus historias de vida.

En este trabajo también revisaremos teoría sobre determinados textos sobre migración y desposesión vistos en el módulo de 10° y 11° en la carrera de psicología social en la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco. Los conceptos desarrollados fueron pensados desde los relatos compartidos, los momentos de cambio expresados de viva voz de nuestros colaboradores (de entre 18 y 34 años), quienes son hablantes náhuatl y migrantes del pueblo San Antonio Acatepec, en la Sierra Negra, Puebla.

Analizando la información brindada por nuestros colaboradores en el campo y de acuerdo con nuestras posturas como investigadores, utilizando herramientas metodológicas sobre la perspectiva del conocimiento situado y encarnado, así como las formas de estudio etnográficas propuestas durante los módulos de la carrera en Psicología, en el área social.

Durante nuestros análisis nos guiamos con los relatos e historias compartidas por nuestros cooperantes al igual que en los elementos teóricos y metodológicos mencionados que nos permitieron obtener los datos y testimonios relevantes para nuestro tema de investigación: Precariedad laboral en jóvenes migrantes, visto desde el ángulo de individuos hablantes de una lengua distinta al español.

Escuchar cómo reviven y reflexionan esos momentos críticos con el ahora, pudiendo dar así un aporte a la precariedad enfocada en el ámbito laboral en la Ciudad de México.

Aterrizamos entonces el campo dentro de las consecuencias laborales y económicas vividas por los sujetos y como han sido los cambios que han experimentado durante el tiempo que han estado viviendo y trabajando en la Ciudad hasta el presente.

Genealogía del problema de investigación.

Nuestro problema de investigación inició sobre el eje de la discriminación y cómo esta situación genera posibles repercusiones en la historia de nuestros investigados, quienes provienen de una comunidad indígena en San Antonio Acatepec, Puebla.

Antes de iniciar con las intervenciones de campo era necesario, como en las anteriores investigaciones dentro de la licenciatura, pensar en un problema inicial con relevancia social y vinculado al temario de la carrera.

Debíamos partir de una hipótesis, la cual serviría de guía para realizar el esquema de investigación: preguntas, metodología, marco teórico, etc.

El tema que creíamos más viable fue la discriminación hacia personas indígenas que viven en la Ciudad de México. Este primer planteamiento bien se debió a nuestros prejuicios hacia estas comunidades, atribuyendo una importancia total a este fenómeno social.

Creíamos que como personas hablantes de una lengua distinta al español, en este caso el náhuatl, su experiencia en la ciudad estaría envuelta por experiencias discriminatorias por parte de las instituciones tales como los sectores de salud, laboral, comunitario o académico. También considerábamos posibles vivencias de burla, acoso y maltrato por parte de otras personas debido a su forma de vida, idioma, creencias o incluso vestimenta. Suponíamos que estos aspectos podrían dificultar su desarrollo personal y social.

Cuando iniciamos con las intervenciones de campo, no solamente nuestros prejuicios fueron derrumbados, sino también evidenciados gracias a la interacción directa con nuestros colaboradores. Tuvimos que reflexionar ¿por qué habíamos escogido el tema de la discriminación? Si bien existe tanto en la sociedad como en el discurso de nuestros coinvestigadores, esta no se presenta de la manera y en el grado que creíamos.

Intentamos ajustar las preguntas y las dinámicas de hacer intervención para orientar desde otra perspectiva el tema de discriminación, como si debiéramos aferrarnos a él por haber sido nuestro primer tema central. Creíamos que era necesario seguir esa línea, pese a las dificultades para aterrizar este concepto en el campo y más aún, a pesar de que nos estaba obstruyendo la atención a temas realmente valiosos compartidos por nuestros colaboradores.

Los coinvestigadores nos narraron sus vidas desde su infancia, adolescencia y juventud; estando en Sierra Negra y en Ciudad de México, por ende, material para analizar teníamos bastante y de diverso tipo, no obstante, pensamos que eran de otra índole.

Cuando íbamos a la mitad de onceavo trimestre, pasadas ya algunas intervenciones, con ayuda de la teoría vista en los módulos y la orientación de nuestro asesor, caímos en cuenta que el discurso de nuestros colaboradores estaba presente el tema de la precariedad laboral, que genera una inestabilidad económica en la vida de nuestros investigados, pero no solo eso, el tema del trabajo trastoca su vida personal desde su infancia hasta la actualidad. Trabajar en el campo de su padre para ayudar a sembrar, cosechar su comida del día a día. El tener que salir de la escuela para buscar un trabajo que genere ingresos para contribuir en su hogar. Migrar hacia la ciudad en busca de mejores oportunidades laborales, dejando de lado lo que conocen para intentar salir adelante, tal como lo dicta este sistema neoliberal.

Cuando empezamos a hilar su historia con la teoría y la realidad social actual, supimos que nos equivocamos al creer que la discriminación debía ser inherente a su condición, pero al cavilar el asunto otra vez, logramos comprender que este concepto se halla entretelado en la red de precariedad y desposesión. La inseguridad social junto con la incertidumbre está inmersa en su historia de una forma tan dispersa, pero evidente. Esta transformación de un tema a otro pasó en nuestras mentes como si hubiéramos dado un giro de 360°, porque creíamos que era un cambio en cierto sentido radical, pero imprescindible para realizar una investigación social fiel a nuestros colaboradores y a los temas de horizontalidad, conocimiento situado y encarnado que revisamos en las asesorías colectivas, los cuales resultaron pilar para esta investigación.

Antes de iniciar el doceavo trimestre, tuvimos la oportunidad de reunirnos virtualmente con la Dra. Graciela Muñoz, quien es una de las asesoras del área en psicología educativa. Ella nos ayudó a aterrizar nuestra idea y vislumbrar que la precariedad envuelve vastas áreas en la vida de nuestros coinvestigadores. Gracias a su apoyo interesado en la educación logramos dar un paso seguro y firme en la transición en el problema de investigación.

La precariedad laboral, la desposesión y el optimismo cruel los impulsó a seguir luchando en una sociedad que no ha dejado de obstaculizar su camino al exigirles adaptarse a un sistema económico y social determinado para poder tener una vida digna, que por derecho ya deberían de tener, pero, aun así, se esmeran por salir adelante y sus frutos son evidentes.

Origen y proceso del interés por el tema

El objetivo de este apartado es reflexionar sobre nuestro interés personal por el tema de investigación, los motivos o razones por las que lo elegimos. Este posicionamiento dentro del proyecto es indispensable, ya que como detallaremos en apartados posteriores, la relevancia de nuestra individualidad a la hora de investigar cualquier tema es crucial.

Fernando

Desde que era un niño, como es usual, no entendía muchas cosas del mundo adulto. La discriminación, el racismo, la pobreza, la homofobia, siempre me resultaban incoherentes. Estos temas claramente tenían una raíz que no podía imaginar.

Creo que mi interés por estos problemas se fue intensificando, hasta el punto de llegar a la universidad y toparme de frente con estos temas. La desigualdad y la discriminación estaban impregnados dentro de la teoría que leímos y analizamos a lo largo de los trimestres.

Temas como la colonialidad, desarrollo infantil, subjetividad, gubernamentalidad, me fueron haciendo entrever diversas problemáticas en la sociedad mexicana a la que pertenezco.

Cuando llegué a los últimos trimestres existían muchos temas que me interesaban, sin embargo, por cuestiones externas, como la pandemia, conformación de equipos, intereses, tuve que decidirme por el tema de la discriminación como rasgo inicial y empezar a trabajar con ese concepto. Como ya sabemos, el tema fue cambiando, así entonces pude aterrizar la teoría o pensamientos que me habían asombrado en la carrera y marcado en mi vida.

Entendí que no se trata de pretender elaborar un problema nada más o intentar dar explicación a determinado suceso. No, lo importante es poder reflexionar con lo que nosotros sabemos, provocando así un nuevo saber dentro de lo que queremos estudiar.

La precariedad laboral, tema de nuestro proyecto terminal, refleja en gran medida una vasta lista de experiencias que pueden emerger dentro de un mismo espacio.

Sé que este tema es parte de mí porque puse desde el inicio esa apertura al conocimiento, el reto de poder mirar, como cada día trato de hacerlo, los distintos procesos sociales establecidos, pero que aun así podemos comprender, analizar y, en el mejor de los casos, ayudar o cambiar para un bien colectivo.

Dentro de nuestro tema de investigación, cuando supe que trabajaríamos con personas provenientes de un pueblo originario, hablantes de una lengua distinta a la mía, sentí una gran emoción por conocer otras culturas, formas de vida e idiomas a los que he sido criado y que forman parte de la diversidad cultural en México.

Sabía de antemano que su participación no solo me ayudaría académicamente, sino personalmente, conociendo en primera persona una nueva forma de entender nuestro contexto como mexicanos. La desigualdad que todos vivimos se ve acrecentada en estos sectores o al menos así lo pintaban los medios de comunicación y diversas experiencias y pensamientos míos a lo largo de mi vida. Cuando iba a lugares turísticos en el centro de la Ciudad a veces veía a personas de diferentes lugares de la República pidiendo algo de dinero, comida hasta manifestaciones y luchas por el reconocimiento de sus identidades.

Este trabajo me ha ayudado a trabajar con algunos prejuicios que tenía, aclarando situaciones que no tenía del todo claro y más que nada, reforzando esa idea y sentimiento de que todas y todos merecemos ser escuchados y tomados en cuenta, porque la diferencia es la norma.

Juan

En el específico caso de nuestra investigación, la cual se vio modificada debido a la manera de plantear y ver las cosas en el primer acercamiento, hasta llegar a la migración de personas indígenas y/o de campo a la ciudad para conseguir un trabajo que nos hablara realmente sobre la vida de nuestros colaboradores y no lo que nosotros queríamos encontrar.

Debido a ese cambio, en vez de que el interés disminuyera por no encontrar ideas con las que comenzamos el proyecto o por sentir que las cosas estaban mal, fue lo contrario, dicho interés fue en aumento, ya que contábamos con discursos muy enriquecedores provenientes de nuestros colaboracionistas, claro sabiéndolos situar también en una forma teórica.

Dichas ideas me hicieron reflexionar de una cierta manera curiosa, ya que no solo me hizo abrir los ojos conforme a lo que los colaboradores nos hicieron saber, si no que leyendo diferentes antecedentes caí en cuenta de que el fenómeno de gente de campo siendo un pilar importante en la economía de la ciudad ha estado presente en México desde años atrás.

Me parece que el egocentrismo o la idea errónea de que los de ciudad somos superior a gente de campo te hace pensar que, somos nosotros, la misma ciudad y sus negocios quienes mantenemos a dichas personas, pero es todo lo contrario.

A lo largo de las intervenciones nuestros colaboradores nos hicieron saber y nos mostraban que varios de los negocios cercanos a la ubicación desde tiendas, tortillerías o pollerías, desde varios años atrás habían sido administrados y encargados por viejos vecinos de su pueblo. Esto me parece curioso, ya que muchas personas residentes de la ciudad no estarían dispuestas a realizar estos trabajos a menos que el negocio fuera propio, por lo que esto me confirmó que dichas personas son un eslabón importante en la economía de la ciudad.

Conforme avanzó la investigación, poco a poco se fue acomodando por sí sola. Al encontrar la ruta trazada, de a poco nos adentramos en el camino. Sabiendo las ideas y la problemática encontrada, piensas con más detenimiento y más a detalle respecto al tema.

Dicho esto, me parece importante y a su vez interesante el saber el proceso por el que pasaron, pasan o pasarán las personas que dejan su lugar de origen para enfrentarse a una realidad diferente a la que se está acostumbrado, a una realidad en la que eres un migrante dentro de tu propio país.

Manuel

Como ya se ha mencionado antes el interés inicial de la investigación era sobre los procesos de discriminación hacía las personas que hablaran una lengua indígena. De alguna forma, era bastante general ya que no se había delimitado del todo y tenía mucha bruma a su alrededor que tenía que disiparse antes de poder continuar con el proceso de investigación. La forma de disipar la niebla fue entrando directamente al campo.

Acerca de la discriminación, la duda surgió después de tratar con sujetos provenientes de distintas partes de la República, lo que me permitió convivir un poco con la multiculturalidad presente en el país, con lo cual di cuenta de cuan diferentes son los sujetos dependiendo de su lugar de origen y que cada lugar tiene su propia cosmovisión y generalizar los pueblos originarios del país era bastante absurdo. Junto con la convivencia con todos los compañeros. También vino el ser testigo de una violencia estructural hacia su persona, que se intensifica según ciertas características estuvieran presentes, entre la que más destacaba era la dificultad para hablar español.

Con esto presente, cuando comencé a investigar en la universidad, me gustó la idea de estudiar las características de este fenómeno, lo cual determinó el curso de mi investigación final para la licenciatura.

Los problemas que vinieron al tratar un tema del cual solo tenía concepciones personales y prejuicios se dieron cuando mis ideas comenzaron a chocar con la realidad; mis prejuicios acerca de cómo se daba la discriminación impidieron que en un principio la investigación no pudiera continuar.

Durante el proceso de trabajo de campo, muchos de estos prejuicios se fueron quedando de lado y se fueron eliminando, dando pie a que se pudiera generar una investigación más completa y que permitiera obtener un conocimiento más amplio respecto a un fenómeno que, si bien ya no se enfoca en el estudio de la discriminación estructural y mediática, sigue teniendo una gran influencia en este tema.

Por ahora el trabajo se enfoca más en la precariedad laboral a la que se enfrentan nuestros colaboradores y cómo las corporalidades, la desposesión y diversos fenómenos más, que abordamos académicamente durante los últimos 3 trimestres de la licenciatura, sirven para dar explicación a una gran cantidad de fenómenos que se nos presentaron y nos parecieron interesantes para satisfacer nuestra propia curiosidad.

El fenómeno social

La migración del campo a la ciudad en nuestro país posee una vasta lista de antecedentes. En un marco histórico encontramos que el fenómeno migratorio tomó auge desde la década de los 60, Velasco (2007), surgiendo así la posibilidad de hacer observaciones sobre las causas, condiciones y formas de adaptación de los migrantes del medio rural a la vida urbana.

Laura Velasco (2007) en su texto *“Migraciones indígenas a las ciudades de México y Tijuana”* expone la relación entre migración y el ser indígena, una condición que complejiza aún más el proceso migratorio, esto como parte del proceso de urbanización e industrialización en las nacientes ciudades de México de 1960.

Una búsqueda de mejores oportunidades laborales y, por ende, una mejor calidad de vida que en sus lugares de origen es o era inaccesible.

Analizando diversas investigaciones y sus datos empíricos, la autora observa que tratan a las migraciones que surgen de zonas rurales, como campesinas antes que indígenas, pasando por alto las identidades personales, obviando las consecuencias sociales, culturales, laborales y económicas que el ser migrante indígena conlleva.

Desconocer las diferencias entre los migrantes indígenas genera grandes impactos a la hora de encontrar trabajos en los cuales puedan crecer económicamente, esto sea por una cuestión tan imprescindible como la lengua, puente para la comunicación, generando una desigualdad acrecentada para los migrantes al tener que superar esta barrera junto con las ya existentes.

En el texto *“La apropiación: Destejiendo las redes de desigualdad”* Luis Reygadas (2008) nos expone que en América Latina el trabajo precario y la exclusión social no son fenómenos recientes, sino que cada vez son más los sectores de la población que carecen de estabilidad laboral: Ingresos fijos, prestaciones de ley, seguros sociales, etc.

“En la medida en que buena parte del trabajo formal se deteriora, comienza a tener muchas de las características del empleo informal: bajos ingresos, inseguridad, inestabilidad, escasa protección legal e institucional. Más que una diferencia tajante entre desempleados excluidos y trabajadores incluidos, se observa un gradiente de situaciones de precariedad y exclusión, en el que porcentajes muy importantes de la fuerza de trabajo carecen de ciudadanía laboral plena.” (Reygadas, 2008, p.271)

Reygadas (2008) comparte que en la década de los 80, en América Latina el empleo formal representaba el 71% del total, una década más adelante este bajó al 57,2%, siendo esto un descenso drástico. Menciona que estos la mayor parte de esos empleos son de tiempo parcial. temporales, inflexibles, repercutiendo así en la precarización del trabajo.

La encuesta titulada *“Estadística a propósito del día del trabajo”* realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía en el año 2020 expone que de *“la población de 15 y más años ocupada en el empleo informal, 48.8% (15.3 millones) forma parte del sector informal, en tanto que 51.2% (16 millones), presenta condiciones laborales consideradas informal, por autoempleo en la agricultura, carencia de seguridad social.”* (INEGI, 2020, pf. 1)

Complejizando esta línea sobre el trabajo informal, Luis Reygadas (2004), en otro de sus textos titulado “*Las redes de desigualdad*”, argumenta que varios de los mecanismos más evidentes para la desigualdad tienen que ver con diferencias en el capital subjetivo, con esto se refiere a que no solo cuentan las capacidades individuales cuando se solicita un empleo, sino también factores como el prestigio social.

El prestigio social, comenta Reygadas, aparte de ser un bienpreciado desigualmente distribuido, es generador de nuevas desigualdades, esto porque el acceso a diversos recursos laborales se encuentra asociado a las distinciones de status social. Argumenta que:

“Esto es evidente en las sociedades organizadas en torno a castas, estamentos o grupos étnicos, pero sigue siendo importante en sociedades abiertas o democráticas, en donde las gradaciones de status se reconstruyen en torno a otros criterios, algunos explícitos, como los méritos escolares, los ingresos, la religión o la nacionalidad, y otros más soterrados y cotidianos, pero no por ello menos eficientes, como el acento al hablar, la manera de escribir, el estilo de vida y el consumo cultural.”
(Luis Reygadas, 2004, p.9)

El autor expone que las características étnicas han suscitado grandes desigualdades a la hora de solicitar empleo. Explica que, en sociedades, supuestamente igualitarias, pueden llegar a ser asimétricas respecto a sectores que no pertenecen a la misma etnia o al mismo grupo racial que los sectores hegemónicos. Pese a que la gran mayoría de los países en Latinoamérica prohíben cualquier discriminación étnica a través de las leyes, lamentablemente, esta sigue sucediendo en la práctica.

Reygadas argumenta que esta cuestión tiene una larga historia dentro de nuestras sociedades, con una lista aún más extensa de repercusiones dentro de las generaciones siguientes. No se trata solamente de legitimar la igualdad por medio de las leyes y ya, porque de esta manera se estaría evadiendo los efectos provocados por dichas desigualdades.

“Si durante varias décadas en esa sociedad se discrimina en forma sistemática a los miembros de uno de los grupos étnicos, tanto en el trabajo como en la escuela y en la vida cotidiana, al cabo de algunas generaciones los individuos del grupo discriminado pueden tener capacidades individuales disminuidas. En ese momento podría suprimirse

la discriminación y recompensar a cada quien, de acuerdo con su trabajo, pero a pesar de ello la desigualdad entre los grupos persistiría porque ya se ha convertido en una desigualdad de capacidades” (Reygadas, 2004, p. 17)

El fenómeno social recae justamente en esta desigualdad laboral acrecentada, que han y siguen experimentando los mexicanos migrantes dentro del territorio, añadiendo el margen de ser hablantes de una lengua madre distinta al hegemónico español.

Esta cuestión es la que nos ha conducido al campo de investigación, ya que dentro de las narraciones de nuestros colaboracionistas localizamos una gran variedad de experiencias precarias, aunque la mayoría gira en torno a la cuestión de los trabajos temporales, efímeros, mal pagados o que simplemente, no les han gustado por diversas razones.

Experiencias y momentos críticos que merecen ser estudiadas para ser tomadas en cuenta, enfocando la atención necesaria a estos sectores.

Estas poblaciones reclaman su derecho al progreso acompañadas de su forma de vida, lenguas, dialectos y formas de expresión divergentes en este mundo neoliberal, el cual sólo augura, penosamente, una modernización estilo occidental.

Entonces, para el conocimiento, estudio y análisis de estas condiciones de vida resulta necesario abordar y repensar la situación actual, acerca de los pueblos con una lengua madre y la precarización laboral, un cruce que parece ya no amenazar a la modernidad.

Si bien no podemos generalizar estos resultados y generar un cambio a nivel social, uno de nuestros objetivos es prestar oído a las narraciones de estos actores sociales quienes viven en primera persona este fenómeno social.

Posicionamientos conceptuales

Este apartado tiene como objetivo exponer los referentes conceptuales que hemos preferido para argumentar y teorizar nuestros hallazgos en el campo, logrando problematizar la cuestión de la desigualdad laboral en torno a jóvenes migrantes que hablan una lengua diferente al español viviendo en la Ciudad de México.

Como concepto central para esta discusión teórica hemos utilizado el de precariedad, debido a que este referente es el que más fielmente hemos visualizado en los discursos de nuestros colaboradores, dimensionando y repensado desde su posición como sujetos migrantes, pertenecientes de un pueblo llamado San Antonio Acatepec, Puebla.

Los siguientes apartados conceptuales provienen de algunos textos leídos y revisados en los últimos dos trimestres de la carrera en psicología social en la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco.

Precariedad

Cuando hablamos de este concepto usamos las palabras de una lectura vista en el décimo módulo, precisamente las palabras de Lorey (2016) en su texto “*Estado de inseguridad*”.

La autora argumenta que la precarización no consiste en un fenómeno social arrinconado, exclusivo de determinados espacios socio-geográficos. Tampoco es una cuestión que puede ser atribuida solamente a los sectores periféricos y que solo perjudica a estas poblaciones.

La precarización es una nueva norma establecida por el neoliberalismo. Lorey argumenta que se ha convertido en una estrategia para la regulación social, además de ser un fundamento para la acumulación capitalista. Encontrándose al servicio del control social.

Suele pasar desapercibida ante nuestros ojos porque se halla inmersa en la normalidad.

Otro componente base de la precarización es la inseguridad social, misma que aumenta el fenómeno migratorio y sigue promoviendo la desigualdad equilibrada.

La autora comparte que el hecho de que la precarización se haya convertido en un instrumento de gobierno significa que el grado de precariedad no puede sobrepasar ciertos límites porque no debe poner en peligro el orden existente en la sociedad, por esto mismo no conduce a una rebelión por parte de los subyugados.

Manifiesta que el arte de gobernar consiste en saber equilibrar ese umbral de desigualdad.

Más adelante, Lorey profundiza y enlista tres dimensiones que forman parte del ensamblaje conceptual de lo precario, además de la inseguridad y vulnerabilidad, la precariedad también consiste en incertidumbre por el futuro y amenaza al mismo.

“...un gobierno que ya no se legitima porque promete protección y seguridad. A diferencia de esta vieja regla del dominio, esto es, la de exigir obediencia a cambio de protección, el gobierno neoliberal procede sobre todo mediante la inseguridad social, mediante la regulación del mínimo de protección social que corresponde al mismo tiempo a una incertidumbre creciente.” (Lorey, 2016, p.18)

Una incertidumbre creciente que nosotros entendemos como la suma de adversidades que obstaculizan o dificultan eso llamado progreso, la mencionada “*mejor calidad de vida*”, la que con esperanza, esfuerzo y dedicación aguardan las personas que marchan fuera de sus hogares. Incluso evitando la incertidumbre también se puede llegar a ella.

Este hecho ha sido parte crucial de la biografía de nuestros colaboradores, quienes se siguen enfrentando a estas cuestiones, no solamente desigualdad laboral, sino también social, ya que han estado presentes a lo largo de sus vidas, tanto en su lugar de origen como en la CDMX, no pudiendo deshacerse de ellas al migrar o al aprender el idioma dominante.

Argumentando lo anterior, Lorey explica que la condición precaria caracteriza una condición de vida y es parte de la estructura social actual. Explica que esto sucedió cuando la vida entró en el campo de lo político. Convoca así el concepto de biopolítica, creado por Michael Foucault, el cual la autora define cómo:

“La conservación de la vida de todos y cada uno de los individuos de una población para el fortalecimiento del Estado y al servicio de la productividad de la economía capitalista, ocupa, de un modo hasta entonces desconocido, el centro del gobierno” (Lorey, 2016, p.28)

La precarización, continua posteriormente la autora, como gubernamentalidad no representa solamente la incertidumbre mencionada en el trabajo, la estabilidad y buena remuneración en el mismo, sino justamente la incertidumbre en el modo de vivir, por tanto, repercute en los cuerpos y en los modos de en los que somos subjetivados.

Estudiar la precarización como gubernamentalidad, profundiza la autora, permite problematizar las complejas interacciones de esta herramienta de gobierno junto con las relaciones económicas de explotación y los modos de subjetivación, ambas estando conformadas por ambivalencias de sumisión por una parte y empoderamiento por el otro.

En otro apartado del mismo texto, Lorey nos habla sobre la condición precaria, ésta hace referencia a aquello que constituye la vida en general ya que explica, utilizando palabras de Judith Butler, está compuesta por condiciones sociales y políticas, mismas que permiten distintos modos de ser a lo largo de la historia humana, haciendo posible.

En cierto modo, la supervivencia de los cuerpos los cuales no podrían sobrevivir de no estar inmersos en aquellas circunstancias sociales y políticas. A su vez, estas mismas circunstancias o condiciones son amenazadoras de la vida. Lorey dice que para Butler esa es la importancia de centrarse en las prácticas sociales y políticas.

¿Por qué ciertas vidas son protegidas y otras no? Nosotros compartimos este mismo objetivo a la hora de reflexionar sobre esta cuestión precaria desde la historia de nuestros colaboradores que detallaremos más adelante.

Desposesión

Al hablar de desposesión tomamos como referente la lectura Judith Butler y Athena Athanasiou, *“Desposesión: lo performativo en lo político”*, ya que debido a las experiencias compartidas por parte de nuestros colaboradores las cuales nos hicieron reflexionar que han y están atravesado una especie de desposesión coaccionadora, por las cuestiones de ser migrantes y hablantes de una lengua distinta al español, produciendo una marginación en varios ámbitos de lo social: Teniendo que tomar distancia de sus formas de vida, su idioma y debiendo incorporar otra lengua para adaptarse al modelo económico y laboral.

La siguiente definición de las autoras sobre la desposesión es la que usamos como base para argumentar y reflexionar sobre la experiencia de los colaboradores, acerca de su historia:

“Ser desposeído se refiere a los procesos e ideologías a través de los cuales las personas son repudiadas y rechazadas por los poderes normativos y normalizadores que definen la inteligibilidad cultural y que regulan la distribución de la vulnerabilidad: pérdida de tierra y comunidad...” (Butler y Athanasiou, 2017, P. 16)

Los conceptos de precarización y desposesión se cruzan por la cuestión de la vulnerabilidad, en este caso social y cultural, ya sea por la pérdida de sus tierras, costumbre e ideologías.

El rechazo por parte de la sociedad mexicana hegemónica sobre los demás pueblos dentro de la República se halla implícito en el contexto nacional porque, como mencionamos, este rechazo puede pasar desapercibido a los ojos de las personas que no provienen de aquellos sectores discriminados, pero esto no significa que no exista o se presente de diversas formas.

Un ejemplo claro que nos hizo reflexionar sobre esto fue cuando uno de nuestros colaboradores nos compartió el momento en el que llegó a la CDMX, un lugar donde no conocía nada ni a nadie fuera de dos primas que apenas podían comunicarse con él en su idioma natal.

Aunque el náhuatl es una lengua madre mexicana, lo correctamente bien visto en las normas de la sociedad es que la gente hable español dentro la ciudad, siendo el idioma excluido de esta zona donde residen nuestros colaboradores.

Las formas de desposesión presentada no solo fueron en cuestión de lenguaje sino en cuestiones afectivas y familiares que Mario menciona, diciendo que incluso lloraba por estar lejos de sus seres queridos. Debido a esto, los primeros meses iba a su pueblo a visitar a su familia aproximadamente cada cuatro meses. Aquello cambió cuando tuvo la oportunidad de traer a su hermano, pues ya no se sentía solo, ya tenía con quien hablar náhuatl y tenía una parte de su vida cerca de él, aquella vida dejada atrás.

“La desposesión implica la relación del sujeto con las normas, su modo de ser a través de la asunción y resignificación de interpelaciones dolorosas y pasiones imposibles.”
(Butler y Athanasiou, 2017, P. 17)

Otro ejemplo que nos hizo considerar este fenómeno, aunque tal vez a menor escala, fue cuando Roger nos mencionó que incluso la comida se extrañaba, ya que allá era diferente “*más orgánico*”, que el gasto en comer era menor, ya que allá todo lo tenía a la mano, al contrario, en la ciudad tienes que “*chingarle para comer*”, ya que debes pagar por tener absolutamente todo: Techo, comida, transporte, gasolina, etc.

Todos estos ejemplos de desposesión los podemos entender de mejor manera con lo que mencionan Judith Butler y Athena Athanasiou. Nos hacen hincapié que una persona puede comenzar a estar desposeída desde que tiene contacto con el otro.

Las circunstancias que nuestros colaboradores experimentaron a lo largo y desde el comienzo de su estancia en la Ciudad de México tienen que ver con procesos de desigualdad social al ser orillados a hablar el idioma dominante en el país, con pocas oportunidades laborales que les permitan cubrir sus necesidades básicas.

Estando desconectados de la vida de sus seres queridos al estar lejos, sin conocimiento de los cambios en sus vidas. Siendo trasladados de su lugar de origen con el objetivo de conseguir mejores oportunidades laborales.

Así, la cuestión sobre la desposesión y el ser desposeído no pudo pasar desapercibida para nosotros en los discursos de nuestros entrevistados, principalmente el inicio de las vidas de Mario y Roger fue sumamente complicado tanto aquí como allá. Pese a que su hogar de origen poseía condiciones desfavorables en cuestiones laborales, querían seguir ahí, esto confirma el hecho de anhelar volver a Sierra Negra, un deseo que a veces, pensamos nosotros, es más como una justificación para seguir residiendo en la CDMX.

Por mucho que extrañan su tierra natal, es imposible no acostumbrarse a otro estilo de vida, creando nuevos vínculos a lo largo de los años, empezando una nueva familia aquí y planeando nuevos negocios.

Por esto mismo, el siguiente concepto que consideramos es el de optimismo cruel.

Optimismo cruel

Este concepto fue revisado en una lectura del 10º módulo, el título de dicho texto es “*Optimismo cruel*” de Lauren Berlant. La idea llega a nuestra mente debido a la pregunta que nos hicimos al oír los motivos por los que habían migrado y siguen estando en la CDMX

¿Qué precio están dispuestos a pagar? Nos referimos a qué están dispuestos a hacer para seguir buscando y queriendo alcanzar ese deseo de tener una mejor calidad de vida y ganar un extra de dinero, dinero que también requieren para poder comer un día más.

Prácticamente es una obligación obtener para sobrevivir, es por eso por lo que el trabajo precario abarca no solo un puesto o local, sino una vida precaria dependiente de él.

“Algunas escenas de optimismo son sin duda más crueles que otras: allí donde opera el optimismo cruel, la mera potencia vivificante o animadora de un objeto o escena del deseo contribuye al desgaste de la propia prosperidad que, se supone, es posible precisamente por el trabajo mismo del vínculo. Esto podría indicar algo tan banal como un amor desgarrador, pero también se extiende a los apetitos obsesivos, trabajar para ganarse la vida, el patriotismo, todo tipo de cosas.”
(Berlant, 2021, p. 108)

Berlant expone que cuando se habla acerca de un objeto de deseo se hace referencia a un determinado cúmulo de promesas que como sujetos anhelamos, colocando la esperanza en algo o alguien, quien nos brinde esas promesas y las posibilite. Dicho deseo puede depositarse en una persona, una cosa, institución, texto, lo que sea apto para el individuo.

La autora argumenta que al formular el objeto del deseo como un cúmulo de promesas nos permite ubicar lo ilógico o misterioso que tienen aquellos vínculos, no para reafirmar nuestra incoherencia, sino como afirmación de nuestra sensación de pervivencia en ese deseo.

Aproximarse a él, comparte Berlant, significa acercarse a las promesas que brinda ese objeto de deseo, a veces esas promesas son claras y otras veces no del todo, pero ahí están.

Lo que resulta cruel en estos vínculos, explica Berlant, es que los individuos con determinado objeto de deseo en sus vidas no podrían soportar su pérdida, incluso cuando la representación de este deseo sea perjudicial para su bienestar: Un marido golpeador, padres conflictivos, hábitos alimentarios perjudiciales, son ejemplos que se nos vienen a la mente.

“Porque, sea cual sea el contenido del vínculo, la continuidad de su forma proporciona un poco de la continuidad de la sensación que tiene el sujeto de lo que significa seguir viviendo y su anticipación de estar en el mundo. Esta frase indica una condición distinta a la melancolía, que se realiza en el deseo del sujeto de temporizar una experiencia de la pérdida de un objeto o escena con la que ha identificado la continuidad de su ego. El optimismo cruel es la condición de mantener un vínculo con un objeto problemático antes de su pérdida.” (Berlant, 2011, p.108)

Al pensar sobre el optimismo cruel y posicionarlo dentro del margen de la migración nos hace reflexionar sobre las diversas cuestiones, circunstancias y sentimientos por las que podrían

atravesar los migrantes. Como ya hemos expuesto, el fenómeno migratorio se da principalmente por la búsqueda de mejores oportunidades laborales, por ende, mejor remuneración, en la mayor parte de los casos. Nuestros colaboradores pertenecen a esta mayoría, trabajan para poder mandar dinero o recursos a la familia que se queda en el lugar de origen, no obstante, este deseo por una vida mejor, este optimismo cruel como lo denomina Berlant, es la misma causa y razón de la separación familiar.

La autora opina que existen, sin duda, optimismos más crueles que otros, la misma potencia de querer cambiar, de atreverse a dar un salto al vacío sin conocer lo que depara el futuro, aquí donde la precariedad y desposesión se evidencian y complementan con la crueldad de la incertidumbre, la cual supuestamente, debe evadirse por ser precisamente ese objeto de deseo que se busca, que se posee cierta certeza por qué es lo uno desea.

La autora explica que es debido, que pesa más las repercusiones negativas que los frutos que promete el esfuerzo para conseguir el deseo, lo problemático de algunos deseos.

“Se podría señalar que son problemáticos todos los objetos o escenas del deseo en tanto que lo que se invierte en —y proyecta sobre— trata menos acerca de estos que del cúmulo de deseos y afectos que logramos mantener adheridos a ellos.”

(Berlant, 2011, p.108)

Nuestros colaboradores nos hablan acerca de sus anhelos, metas, lo que ellos creen necesitar para alcanzar la vida que sueñan, a pesar de no estar en el lugar que desean, su hogar, se esmeran día con día, nunca dejando de buscar y de saltar de trabajo en trabajo, para conseguir su meta. El deseo de volver se exterioriza al permanecer aquí. Pero, ¿no es una contradicción? Y de serlo, ¿Qué planean o que acciones toman para alterar esta cuestión?

Self emprendedor

Como último posicionamiento conceptual hemos seleccionado el texto titulado *“El self emprendedor”* en *“Contornos del self emprendedor”* Ulrich Bröckling (2015) visto en el onceavo trimestre de la carrera de psicología social. Este autor nos habla sobre una figura de subjetivación denominada self emprendedor.

Nos dice que esta figura no se refiere a una entidad empírica que podamos observar, sino al modo en que los sujetos son interpelados como personas, al mismo tiempo es la dirección en la que son modificados y deben modificarse, esto como un proceso de continua automodificación.

En la figura del self emprendedor, se funden tanto una visión del ser humano normativa como una diversidad de tecnologías sociales y del yo, cuyo punto de fuga común está constituido por la dirección de la totalidad del modo de vida y de la conducta. El lugar no solo anuda un canon de máximas conducta, sino que también define las formas de conocimiento por las que los individuos reconocen la verdad sobre sí mismos, los mecanismos los mecanismos de control y de regulación a los que se ven expuestos, como también las prácticas que influyen en sí mismo. Dicho en forma diferente: Un self emprendedor no se es uno deberá serlo. Solo puede serlo porque uno siempre ha sido interpelado como tal. (Bröckling, 2015, p.62)

Pensamos en este concepto no solamente por las cuestiones del “ser dueño de su propia fuerza de trabajo”, lo cual nuestros colaboradores nos han dejado claro que aspiran hacer: emprendiendo ellos su propia tienda de abarrotes para no tener que darle cuentas a nadie más, no pretenden seguir dando saltos entre trabajos. Esto lo detallaremos más adelante.

También situamos este concepto cuando el autor expone que para un empresario de su propia fuerza de trabajo los límites entre actividad para el sustento, lo laboral y lo que, comúnmente, denominamos tiempo libre no existe. La vida laboral y privada se unifican para que el emprendedor pueda aprovechar cada oportunidad y momento en su vida para la productividad económica. Esa presión abarca todos los ámbitos de su cotidianidad.

En el discurso de nuestros colaboradores, desde su infancia hasta el día de hoy, el trabajo siempre ha ocupado un primer puesto en sus prioridades. Desde pequeños trabajan ya sea en el campo con su padre, sin salario, y también en tiendas de abarrotes o como chalanés en obras, así si les pagaban unas monedas por sus servicios, consumiendo gran parte de su niñez.

Desertaron de lo académico para adentrarse a este mundo laboral desde los ocho años. Ellos nos dijeron en una entrevista que preferían ganarse unas monedas para poder comprarse lo que ellos quisieran en vez de estar sentados en la escuela durante horas sin ninguna retribución inmediata, lo cual no les agradaba del todo.

Posteriormente y siguiendo la línea del texto sobre el self emprendedor, Bröckling hace hincapié en que el propósito de su texto consiste en investigar con qué estrategias y arreglos los individuos tratan de superar su cotidianidad, explorar las cargas a los que ellos mismos se ven expuestos para conseguir determinada meta, de ingresos o cosas materiales.

Nuestros colaboradores nos hablaron sobre ciertos acontecimientos en sus vidas que ven como logros personales: cuando Mario nos compartió que se siente orgulloso de haber comprado dos camionetas, esto significó, según pudimos notar, un gran avance en su condición.

En una entrevista explica que llegó sin nada y ahora posee sus propios vehículos, que los utiliza para movilizarse de su casa al trabajo, transportar mercancía, salir de viaje o visitar su tierra natal en las fechas importantes para el pueblo.

La búsqueda de la felicidad individual se inclinó hacia la esfera del consumo (...) Los imperativos consumista y empresarial iban de la mano: como consumidor, el individuo debía acumular su capital de goce y también debía comportarse tan innovador, dispuesto al riesgo y decidido como si tuviese que llevar una empresa al éxito mercantil. Con ello pudo ejercitar aquellas predisposiciones conductuales, que eran útiles también en otros ámbitos de la vida. “A partir de un emprendedor del propio placer, uno puede llegar a ser un emprendedor como tal. (Bröckling, 2015, p.65)

Para ellos, cierta carga de felicidad está atribuida al éxito laboral y su remuneración en forma de bienes materiales, su casa, vehículos y próximamente su propia tienda de abarrotes. Han implementado, en cierto grado, lo que la anterior cita ejemplifica: *“La búsqueda de la felicidad se inclinó hacia la esfera del consumo.*

Al haber administrado su propio capital de goce desde temprana edad, ellos parecen saber qué caminos son los más provechosos para alcanzar sus metas personales y laborales, que bien podría decir Bröckling, se han vuelto una sola vida, donde no hay distinción entre trabajo y vida personal.

Estrategias metodológicas elegidas y su implementación

Antes de iniciar con las estrategias metodológicas revisadas en los módulos de décimo y onceavo en la carrera de Psicología Social, mencionaremos otras perspectivas metodológicas las cuales fueron leídas en los Talleres de Asesoría Colectiva (TACO): investigación encarnada, conocimiento situado y horizontalidad. Siendo estas propuestas pilares de nuestro proceso de investigación durante las intervenciones de campo y en la manera de reflexionar nuestro lugar en dicho proyecto, así como una forma distinta de hacer investigación.

-Posición situada los integrantes en la investigación.

La manera en que pensamos y abordamos las intervenciones fue distinta a lo que habíamos realizado en anteriores investigaciones, en la cuales nos enfocamos en construir el conocimiento a través de la teoría, tomando superficialmente en cuenta la participación de los investigados y omitiendo nuestro involucramiento.

No obstante, con ayuda de los textos vistos en los TACO, tuvimos la posibilidad de reflexionar esta forma de investigar, produciendo un conocimiento y una perspectiva diferente a la que habíamos estado acostumbrados.

La perspectiva del conocimiento situado que propone Sandoval (2013) en su texto: “Una Perspectiva Situada de la Investigación Cualitativa en Ciencias Sociales” menciona que el conocimiento es parcial y posicionado, el cual adquiere diferentes significados según el contexto, esto porque nace de las características propias del tiempo-lugar a partir de los cuales se estudia y se articula con nuestro posicionamiento particular como sujetos, tanto investigadores como colaboradores.

“El conocer implica un proceso de reconstrucción siempre infinito e imposible, abierto a nuevas formas de relación entre los actores que se encuentran, enfrentan y mezclan en el proceso de investigación. Es decir, la relación entre investigador/investigado es una interacción de ida y vuelta, donde ninguno se constituye completamente al margen del otro y en donde ninguno sobrevive totalmente a la confrontación que produce el conocimiento. Solo si nos permitimos la redefinición del conocimiento como una práctica de articulación que constituye tanto al investigador como al investigado.”
(Sandoval, 2013, p. 40)

El autor nos habla de articulación como una forma alterna a la noción de “construcción”, la cual explica se fundamenta en la diferenciación entre los sujetos constructores de conocimiento, los investigadores, y el objeto construido, marcando una diferencia entre ambos factores dentro del estudio.

Por el contrario, desde la perspectiva de la acción situada, el enfoque radica en centrarse en esas redes interminables que se entretajan en las relaciones entre los diferentes actores de la investigación que propician que el fenómeno investigado se organice de una manera determinada y no de otra, produciendo así conocimiento.

Llevando esta perspectiva al campo, durante la primera intervención nos presentamos de manera formal, hablamos sobre la carrera, aclarando que nuestra área era la psicología social, no la clínica. Eso de alguna manera observamos que tranquilizó a los colaboradores, ya que relacionaban la psicología con la locura, eso nos compartieron.

Con eso clarificado, comprendieron mejor nuestros propósitos, dando paso a una investigación clara, explicándoles parte de nuestros intereses a realizar. De la misma manera la importancia de su participación, la cual fue facilitada en cierta medida por esa comunicación.

Por supuesto, los colaboradores tenían muchas historias y temas de los cuales hablar, nos apresuramos a tomar nota, esta desenvoltura en la conversación era una señal favorable.

Sin embargo, en las siguientes intervenciones nos centramos en los temas de la investigación, aún no viéndose modificados por el discurso de los coinvestigadores, los cuales más adelante nos dieron el material para poder comprender lo que realmente buscábamos y sorprendernos por las cosas que no habríamos concebido sin su participación, así fue como el conocimiento situado se manifestó visiblemente en nuestro proyecto.

Uno de los colaboradores, Alex, quien es el más joven con 18 años, fue el más reservado, tímido y tajante dentro de las conversaciones, aun así, se mantenía atento a la plática, respondiendo o aclarando dudas de Roger y Mario, a veces ellos no recordaban ciertas palabras en Náhuatl o datos concretos de su pueblo, pero Alex sí, esto debido a que apenas llevaba un año de vivir en la Ciudad de México, y tenía más fresco el idioma.

La comunicación y el trato entre ellos era de familia, Mario y Roger son hermanos, Alex era como “el hermano menor”. Pudimos identificar que independientemente de ser compañeros de trabajo, saben llevarse sanamente, bromear y hablar con respeto.

Desde nuestro lado, los tres podemos decir que al principio nos sentimos algo abrumados por el contexto en general: siendo la primera intervención, aquella postura de investigadores, etc. La tienda donde realizamos todas las intervenciones es un local amplio y ubicado en la Col. Pedregal de Sta. Úrsula. Alcaldía Coyoacán. Las conversaciones las realizamos en una esquina dentro de dicha tienda, detrás del mostrador, teniendo un contacto muy cercano tan de golpe, además, al ser en el mismo local donde ocurrían los diálogos, constantemente uno o dos de los participantes debían de atender a los clientes y proveedores, dirigiendo su atención a ellos, pausando el diálogo momentáneamente y cortando esa línea consecutiva que íbamos trazando. Consideramos que ese fue el factor más negativo dentro del ambiente, sin embargo, no fue perjudicial para el desenvolvimiento de las dinámicas.

De misma cuenta, en esos momentos de silencio, al comienzo estábamos indecisos sobre cómo seguir el diálogo, no saber qué preguntar o desde dónde posicionarnos ante determinados temas o cuestiones culturales de su pueblo, del cual nos hablaron extensamente.

Como ya mencionamos anteriormente, tuvimos que reflexionar acerca de nuestros prejuicios y suposiciones que nos obstaculizaron: ideas impregnadas en nosotros sobre estas comunidades, a través de nuestras experiencias y entorno, su forma de vestir, el acento que tendrían, algunas conjeturas acerca de su cultura, entre otros.

Permitimos que estos pensamientos salieran de nosotros, otorgando a ellos, con toda razón, el derecho a describirse y mostrarse ante los demás, esto a través de la escucha respetuosa en tanto a sus formas de vida y creencias, abriéndonos así una forma totalmente nueva de poder ver una realidad desde otros ojos, la mirada de los propios actores sociales.

A propósito de esta cuestión de los prejuicios y su importancia de ser pensados, Sandoval (2013) propone que hay que problematizar hasta qué punto nosotros como investigadores somos un componente más dentro de esta articulación, para eso debemos reflexionar sobre nuestro posicionamiento dentro de la investigación y tratarlo, de ser necesario. No dejándolo a un lado como se nos había solicitado en anteriores investigaciones, sino darle la importancia que se merece para poder así producir conocimiento de una manera posicionada.

No se trata de borrar nuestra participación en el campo, pretender no sentir o pensar nada, más bien buscar el origen de esos pensamiento o suposiciones, evitando así posibles puntos ciegos o nublados que pueden resultar ser contraproducentes en el trabajo.

“Por lo tanto, la alternativa no es la sensibilidad, no es el vacío existencial, o el abandono de la propia subjetividad, sino la elaboración particular e independiente de los procesos del propio investigador, el análisis de su lugar como parte de la red investigada: la alternativa es la auto-observación.” (Sandoval, 2013. p. 42)

La auto observación es un buen ejercicio antes de entrar al campo de investigación, resultando ser de gran ayuda para poder esclarecer las motivaciones y razones por las cuales nos interesó trabajar con personas de pueblos indígenas que viven en la CDMX. Estos escritos de reflexión que cada uno de nosotros tres elaboró antes de llegar al campo fue sugerido por nuestro asesor, trabajos que tienen que ver con el punto anterior y el siguiente.

La investigación encarnada

Patricia Aschieri (2013) en su texto “Hacia una etnografía encarnada: La corporalidad del etnógrafo/a como dato en la investigación” propone realizar una reflexión sobre el uso y las significaciones de nuestros cuerpos dentro de la cultura en la que fuimos socializados y que consideramos como hegemónica. Esto con el propósito de aclarar y aclararnos a nosotros mismos los contenidos particulares que tenemos sobre determinado tema o fenómeno, que resultan divergentes con otros puntos de vista dada nuestra historia o trayectoria personal.

“Propongo profundizar la observación a partir de la realización de un examen de la propia trayectoria corporal” del/a investigador/a. Entiendo por ésta a los espacios experienciales de apropiación del conjunto de prácticas vinculadas al uso y representación del cuerpo y el movimiento vivenciadas a lo largo de la historia vital de la persona.” (Aschieri, 2013, p.4)

La autora explica que el objetivo de realizar este ejercicio sobre los procesos de la dimensión corporal es poner de manifiesto las interconexiones entre las experiencias del propio investigador y la investigación que desarrolla.

Comenta que muchas veces el contenido incluye detalles biográficos que pueden no resultar obvios a primera vista, y en consecuencia si no se toman en consideración nublan, de alguna manera, el alcance de los análisis dentro de la investigación.

Como ya se mencionó, aplicamos este ejercicio de auto observación a nosotros mismos antes de entrar de lleno al campo de estudio.

Dentro de estas reflexiones pudimos hallar, como bien dice la autora, discursos e ideas predominantes dentro de nuestra sociedad, que de alguna manera lograron arraigarse a nuestras formas de ver y entender el tema de los pueblos indígenas. Creencias tales como la falta de estudio en estos sectores, lo que dificulta que puedan conseguir un trabajo estable, lo cual no necesariamente funciona de esa manera. Estas comunidades se ven en ciertos casos forzadas a abandonar la escuela para poder ganar dinero, no teniendo la oportunidad de estudiar.

Nuestras reflexiones tuvieron en común el eje de la desigualdad y discriminación en estas poblaciones, ya sea por experiencia o por noticias, comentarios de terceros que influyeron en un inicio en nuestra investigación. Tal como explica la autora, estos posicionamientos personales trazaron diversas líneas de nuestro estudio, incluso antes de comenzar las intervenciones de campo. Es vital pensar tanto desde una perspectiva situada como encarnada los aspectos que nos hacen ver de cierta forma un tema y no de otro.

Al trabajar más a detalle este ejercicio, caímos en cuenta que nuestra propia investigación también se hallaba envuelta en el tema de la discriminación. Más adelante decimos dejar a un lado esta cuestión, ya que, si bien se presentaba en el discurso de nuestros colaboradores, no en la forma en la que nosotros lo concebimos. Por eso, decidimos pensar en otra alternativa y enfocarnos en lo que se manifestaba en sus discursos: una dificultad muy grande con respecto a la obtención de trabajos fijos, a su alcance y bien remunerados.

El tema de precariedad laboral impregnaba grandes áreas en la vida de nuestros colaboradores, no lo supimos apreciar al principio porque estábamos inmersos dentro del tema de la discriminación, aunque la precariedad en cierto grado abarca esta cuestión.

Si no hubiéramos reflexionado nuestras hipótesis iniciales probablemente nos habríamos aferrado a lo que nosotros queríamos encontrar, el primer planteamiento de un problema.

Pasando por alto toda esta producción de conocimiento proveniente de nuestros colaboradores, caímos nuevamente en una especie de supuestos o prejuicios de una escucha selectiva y preguntas orientadas únicamente al interés de la investigación.

Los enfoques anteriores en la carrera no solicitaban de nuestra subjetividad a la hora de realizar la investigación, debido a que nuestra inmersión alteraría los resultados y la convivencia con los participantes, no obstante, desde el comienzo ya fuimos participantes al ser nosotros los que escogimos el tema y los que entran en contacto con el campo.

Perspectiva horizontal en la investigación social

En los anteriores trimestres realizamos entrevistas estructuradas bien definidas de corte cerrado o semiabierto en el campo. De cierta manera, nos centramos más en cómo hacerlo que en el proceso dinámico de las intervenciones, creyendo que nuestra neutralidad era una característica de profesionalidad.

En esta última investigación de la licenciatura, nos vimos en el reto de modificar las antiguas metodologías que veníamos utilizando. La horizontalidad, propone Briones (2020), es una perspectiva que no pretende excluir la reflexividad que nos constituye como sujetos y que, de cierta manera, moldea cada investigación, solicitando reconsiderar también la posición de los ahora llamados colaboradores, los actores sociales, como una fuente valiosa del fenómeno que se interesa estudiar.

La horizontalidad, comparte Briones, significa colocar tanto a los investigadores como a los colaboradores, antes definidos como informantes o meros entrevistados, en la misma línea para poder construir en colaboración la investigación en la que ambas partes se encuentran situadas, una producción de conocimiento en conjunto.

“Claro está, hay muchas maneras de entender la práctica y los propósitos de una investigación en colaboración que puede proponer, por ejemplo, incorporar en los procesos y productos de la co-labor conceptos de los interlocutores que mejor dan cuenta de ciertas dinámicas que las teorías antropológicas disponibles, deviniendo un trabajo de co-teorización.” (Rappaport, 2007 citado en Briones, 2020, p.65)

Al leer sobre esta perspectiva pudimos rectificar cuestiones en las que habíamos caído con anterioridad. El preocuparnos demasiado por las preguntas que debían estar bien definidas acorde a objetivos inamovibles dentro de la investigación, lo cual pensándolo mejor nos quitaba posibles vertientes que pudimos haber considerado en anteriores trabajos; sin embargo, al no formar parte de nuestros intereses, hacíamos caso omiso.

Además, favorece la comprensión del contexto, por ejemplo, si la investigación trata más de conocer una cultura, forma de vida, ayuda a incorporarse mejor a esas dinámicas al prestar atención plena a lo que narran los colaboradores, evitando lanzar o insertar por la fuerza preguntas cerradas o que inducen respuestas en los informantes.

Una vez que realizamos la primera intervención, diversos temas aparecieron en el discurso de nuestros colaboradores, que nosotros no considerábamos dentro de los objetivos y que resultaron ser de gran relevancia dentro de la investigación y terminaron por modificar el eje central de nuestro trabajo. Entre estos temas predominaron la migración, disminución de la lengua náhuatl, costumbres y tradiciones. No obstante, la precariedad laboral se alzaba, ocupando gran espacio dentro de las narraciones de nuestros colaboradores, tanto implícita como explícitamente e incluso siendo un nexo entre los otros temas mencionados.

Si no fuera por la teoría vista en los módulos no hubiéramos sido capaces de concebir por cuenta propia el tema de la precariedad laboral. Sin la orientación de la perspectiva situada y encarnada, así como la horizontalidad, habríamos caído nuevamente en ese error de inducir las respuestas en los investigados, realizando nuevamente un trabajo académico y no precisamente una investigación social. Seguiríamos sin darle la importancia necesaria a la participación y el discurso de nuestros colaboradores, tratándolos como objetos de estudio y no sujetos de una realidad ajena a nuestras representaciones.

“Confundir el objeto de estudio con la práctica de tratar a nuestros interlocutores como objetos y no como sujetos. Esta asimetría queda reforzada cada vez que adoptamos una forma de trabajo que marca una dirección única entre quién es el que pregunta y quién es el que debe responder, o cada vez que creamos que el “problema de investigación” puede ser definido independientemente de los intereses y problematizaciones de nuestros interlocutores.” (Briones, 2020, p.72)

El no habernos enfocado en las entrevistas estructuradas desde el inicio y dejar que en la primera intervención la conversación fluyera en torno a lo que ellos quisieran hablar, provocó que nuestros objetivos se volvieran más concretos, acorde a lo que ellos y la teoría nos iban arrojando, permitiéndonos articular ambos factores de una manera más real.

Hasta ahora hemos accedido a una realidad nueva a través de nuestros coinvestigadores, quienes nos cuentan con agrado su forma de vida y formas de ser en Sierra Negra: valores, hábitos, manera de vivir y trabajar, etc. Han compartido con nosotros sus pensamientos, maneras de ver la corrupción en la ciudad, la mala calidad en la alimentación, la convivencia entre vecinos. Sabemos que su intención no es la de juzgarnos o etiquetarnos, sino esa es la subjetividad que ellos han adquirido allá en contraste con la nuestra aquí.

Durante estas intervenciones, a esos tres sujetos los dejamos de pensar como entrevistados, como meras presencias que informan sino como compañeros, quienes nos han ayudado enormemente a comprender una parte de una realidad social en México. Desde la perspectiva de protagonistas de la precariedad laboral junto con el cruce de ser indígena, viviendo también en carne propia la problemática de pérdida cultural y lingüística que también es parte del problema de la precariedad y desposesión.

Les estamos enormemente agradecidos por su contribución que nos han regalado para la realización de este proyecto que también les pertenece a ellos.

Estrategias metodológicas vistas en los módulos de décimo y onceavo.

Para realizar la estrategia metodológica optamos por utilizar un enfoque cualitativo, dicho procedimiento metodológico consiste en producir datos descriptivos con la propia utilización de palabras, ya sea en discursos, o en textos, videograbaciones, imágenes, entre otros recursos, los cuales ayudan a construir un conocimiento dentro de la investigación, dando prioridad, a los discursos y las vivencias particulares de los sujetos por sobre los datos duros y estadísticos.

Este enfoque reconoce además que las variables sociales en el estudio deben de considerar los significados subjetivos, teniendo en cuenta el contexto donde ocurre el determinado fenómeno que se está investigando. (Malagón et al., 2014, p. 524)

Por ende, es un método de investigación descriptivo que se enfoca en la explicación, la experiencia y su significado, lo cual es fundamental dentro de este proyecto.

Para comprender aún más la recopilación y comprensión de la información presentada en esta investigación, explicaremos a qué se refieren Rosario Quecedo y Carlos Castaño con "Metodología cualitativa". Así pues, la metodología hace referencia a los modos en que enfocamos los problemas y buscamos respuestas, con el objetivo de hacer una investigación, en este caso, una investigación en colaboración.

“Entonces la metodología cualitativa puede definirse como la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable.” (Castaño y Quecedo, 2002)

Dentro de esta metodología, una de las técnicas que fueron utilizadas en las intervenciones es la entrevista cualitativa semiestructurada y estructurada, que, aunque todavía esté presente la contingencia por COVID-19, fueron realizadas de manera presencial.

La entrevista cualitativa semiestructurada significa, acorde a Guadalupe Ortiz (2015), acceder a la individualidad del entrevistado, a su propia visión del mundo por medio de interrogantes que estarán establecidas en un “guión” que, a su vez, contiene los temas en orden y de manera flexible para que la conversación pueda fluir de manera más casual, sin perder los objetivos de la investigación y en este caso, dando gran importancia a otros temas narrados por ellos. Antes de iniciar la primera intervención realizamos una pequeña entrevista semiestructurada, que incluían preguntas generales referentes a su lugar de origen, forma de vida, llegada y adaptación a la Ciudad de México, esto para conocer más a fondo sobre su historia de vida.

También incluimos preguntas acerca del trato que recibieron al llegar a la ciudad, si habían contado con algún apoyo comunitario o familiar para pasar los primeros meses.

Un familiar de ellos los acogió, sin embargo, para encontrar el anhelado trabajo su idioma natal les complicaba acceder a trabajos que no fueran temporales, tales como construcciones.

Las entrevistas semiestructuradas las realizamos en varias ocasiones para esclarecer puntos específicos que ellos mencionaban en sus narraciones libres, también para puntualizar ciertas nociones sobre qué es la discriminación, identidad y formas de vida, para conocer su perspectiva ante esos tópicos. Las entrevistas semiestructuradas nos permitieron detallar grandes cuestiones, sin necesidad de limitar demasiado las respuestas de nuestros coinvestigadores.

Asimismo, y aunque nuestros colaboradores sólo eran tres, recurrimos a las entrevistas grupales para el desarrollo de nuestra investigación. Nuestros tres colaboradores comparten una cultura y un lugar de origen, el equipo de investigación también se compone de tres personas, así conformamos un grupo de seis, al ser parte de este proceso de investigación, por tanto, creíamos oportuno implementar esta técnica para poder discutir sobre las formas de vivir en Sierra Negra y la adaptación en la Ciudad de México, que ellos comparten.

Pudieron dialogar, recordando datos concretos y experiencias en común, como los tres llegaron en diferentes momentos a la CDMX, en ciertos aspectos sus memorias discrepaban, esto nos daba una referencia más amplia sobre las nociones que ellos poseen de una misma comunidad, diferencias en cómo la recordaba. La versión de dos décadas de ausencia por parte de Mario y Roger es nutrida o refrescada por solo un año de la partida de Alex.

Los grupos de discusión aluden, según Javier Gil Flores, se refieren a:

“Una diversidad de experiencias grupales con finalidades y funcionamiento muy variados (...) es una técnica no directiva que tiene como finalidad la producción controlada de un discurso por parte de un grupo de sujetos que son reunidos, durante un espacio de tiempo limitado, a fin de debatir sobre determinado tópico propuesto por el investigador.” (Flores, 1992).

Otro argumento para usar esta técnica es que los colaboradores comparten una lengua distinta aparte del español, el náhuatl, al igual que el mismo lugar de origen, San Antonio Acatepec, Sierra Negra. Sin embargo, pese a estas convergencias, el tiempo y contexto de haber vivido en Sierra Negra y la Ciudad de México fueron y son distintos por el tiempo y contexto, originando discursos diferentes de un mismo problema: precariedad laboral.

Las formas de haber vivido allá y de los diferentes acontecimientos dentro sus arribos a la Ciudad de México, así como las experiencias y sucesos al residir en una sociedad que les era ajena se presentan variadamente.

Por otro lado, para esta investigación consideramos necesario incluir el enfoque biográfico, ya que nuestras intervenciones y entrevistas se basan en las narraciones que los colaboradores nos compartieron: Sus experiencias y percepciones personales sobre los contextos sociales donde

se han desenvuelto, así como las trayectorias y momentos críticos dentro de sus historias de vida, por eso la importancia de dicho método para este proyecto.

Requerimos de la metodología cualitativa y el método biográfico porque ambos nos brindaron herramientas y técnicas que nos orientaron a escuchar atentamente y comprender las significaciones de nuestros colaboradores desde su reconstrucción biográfica.

“La reconstrucción biográfica es un juego de intersubjetividades que emerge esencialmente de la persona y de su testimonio, ya sea oral u escrito. Memoria, identidad y sociabilidad son igualmente dispositivos desde los cuales hay que entender las potencialidades y limitaciones de los documentos orales y materiales de vida, fuentes sobre las que se fundamenta la investigación biográfica.”
(Sanz, 2005, p. 99)

La experiencia, identidad y memoria, encajan en el desarrollo de nuestras intervenciones debido a las narraciones que nuestros colaboradores nos brindaron, la fuente primordial que nos permitió acceder al tema de investigación acorde a su realidad.

El autor menciona que este método pretende mostrar la perspectiva del desarrollo en contextos históricos, esto a través de la obtención y reconstrucción de las experiencias de vida de la gente que vive estos mismos problemas sociales, siendo así los protagonistas de su propio relato y realidad social, misma que nos importó conocer en este proyecto.

La reconstrucción de vivencias y experiencias a través de los discursos de los propios colaboradores se encuentra relacionada con este tipo de método, el tipo de experiencia que nos compartieron se prestó para realizar una interpretación y análisis de sus narraciones con el cruce teórico, permitiendo combinar ambos factores idóneamente este tipo de método.

Ejemplificando esto último, dos de los colaboradores se vieron en la necesidad de migrar a la Ciudad de México a una corta edad, 12 y 15 años respectivamente. Sin ser hablantes del español, sin tener una casa propia a la cual llegar seguros por la noche, sin conocer la ciudad y a contadas personas dentro de ella, no teniendo quien los apoyara en cuestiones económicas, laborales, estando por cuenta propia desde esa edad.

Discursos que quizá hubieran sido diferentes usando otro método, otro tipo que se orientara a contestar sí o no, ignorando la experiencia narrada o seleccionando determinada información.

El problema de investigación viene desde la voz de nuestros colaboradores, el cual surgió y se desarrolló en base a ciertos momentos críticos dentro de su historia.

Llegamos a pensar, en determinado momento, que nuestro trabajo más que explorar ciertas hipótesis o supuestos era realizar una reflexión crítica y teórica con respecto a sus vivencias. Nosotros como investigadores debemos ser fieles a las demandas sociales implícitas en el discurso de nuestros colaboradores.

Esto se puede ver modificado al realizar una sesión por algún medio electrónico o a distancia, esta alternativa la mencionamos debido a que, a raíz de la contingencia actual, el convivir en espacios cerrados es algo complicado. No obstante, consideramos que la atención e interpretación no serían lo mismo comparado con el contacto cercano de persona-persona.

Otra herramienta utilizada fue la entrevista grupal, tal y como nos mencionan Araujo y Fernández (1996), nos pareció una herramienta que complementa a las demás estrategias que decidimos utilizar. Pensamos que debido al entorno en el que nos encontrábamos, en el cual los colaboradores podrían no sentirse cómodos o en confianza inicial para hablar y expresarse. Por esto, optamos no bombardear, al comienzo, con preguntas a alguno de ellos individualmente. No obstante, al estar cerca de sus compañeros de trabajo, se veían más cómodos y accesibles, permitiendo un entorno inicial de confianza.

Transcurridas las sesiones, como mencionamos anteriormente, utilizamos entrevistas semiestructuradas y estructuradas, éstas últimas como técnicas para recabar datos puntuales sobre temas relevantes para la investigación, que no podían ser abordados en conjunto con los otros colaboradores o investigadores, ya que algunos son muy personales o requieren de un ambiente más privado.

Siendo aplicadas en la última intervención que tuvimos con ellos, donde ya nuestro tema de investigación estaba enfocado en la precariedad laboral, supimos que teníamos que aprovechar esa última sesión para recolectar la mayor información exclusiva de ese tema.

Esta herramienta nos permitió detallar cuestionamientos que nos hacíamos nosotros mismos con referencias de la teórica y que no nos podíamos contestar, pero tampoco podíamos formularlas en términos teóricos, las cuales podrían confundir a los coinvestigadores.

Consideramos que ambas técnicas son complementarias porque nos ayudaron a acceder a un espacio de más detalle dentro de las experiencias de cada uno.

Argumentando lo anterior Araujo y Fernández explican:

“La entrevista grupal puede ser la única herramienta utilizable o bien combinarse y complementarse con otras de igual, mayor, o menor importancia. La elección, y en su caso, combinación que se haga, ha de corresponder al objeto de investigación, al diseño de esta-estrategias, procesos, métodos, procedimientos, referentes teóricos, alcances, etc.-” (Araujo y Fernández, 1996, p. 24)

En el primer acercamiento, como aún no sabíamos cómo presentarnos y debido a la posible tensión al llegar con personas desconocidas y a un lugar ajeno, creímos oportuno realizar un pequeño grupo de discusión, tanto para poder conocerlos mejor como grupo, para posteriormente enfocarnos en los discursos.

De misma cuenta decidimos utilizar la técnica de la entrevista grupal para evitar llegar al campo de una manera hostil, como si fuera un interrogatorio, por otro lado, intentamos realizarlo de una manera cordial, suavizando el arribo a un lugar y a un grupo de personas que no se conocían entre ellas, abriendo un buen camino para este proyecto.

Queriendo evitar así justo lo que nos dice Luis Enrique Alonso:

“La entrevista abierta no es una situación de interrogatorio -yo te hago la entrevista y tú me tienes que contestar; inquiero quién eres, desde la autoridad que se le supone al entrevistador, tú me lo tienes que decir -; la entrevista abierta es la situación de la confesión, donde a lo que se invita al sujeto entrevistado es a la confidencia. Hay, naturalmente, al comienzo de la entrevista una cierta dosis de angustia que hay que resolver y que la manera de hacerlo no está tampoco pautada. Esto es un problema de empatía, de empatía controlada, es decir, de formación de un ritual en que se controlan y canalizan los afectos.” (Alonso, 2003, p. 17)

Es esa confesión a la que se refiere el autor a la que, pensamos, logramos llegar con nuestros colaboradores. Ellos nos contaban acerca de vivencias de asalto o burla que llegaron a vivir en la CDMX, si bien estos acontecimientos no fueron frecuentes, ni graves, nos mencionaron que

preferían, en ciertos momentos, no hablar sobre su lengua madre, que nadie supiera que hablaban náhuatl, esto para evitar posibles burlas por parte de compañeros de trabajo.

La angustia también estuvo presente al inicio, como mencionamos anteriormente, no sabíamos cómo entablar una conversación fluida en la primera intervención. Nosotros tuvimos que dar el primer paso, dejarles en claro que más que investigadores, somos estudiantes que realizan un trabajo académico y que su participación era indispensable.

El acuerdo de confidencialidad y profesionalidad fue necesario en cierto sentido para que ellos pudieran abrirse con nosotros, compartirnos tanto sus experiencias gratas en la ciudad, motivos de haber dejado su pueblo y hasta los sueños que desean realizar.

Esto no habría sido posible de no haberles generado esta claridad académica y más que nada personal por conocer su historia.

Al final estas herramientas metodológicas nos permitieron detallar y especificar determinadas cuestiones a lo largo de las intervenciones, no obstante, reconocemos que estas técnicas de investigación trabajan mejor en conjunto, como la entrevista abierta y semiestructurada que nos ayudó a seguir el hilo durante las narraciones de nuestros colaboradores, el método biográfico, ayudando a esclarecer en base a preguntas espontáneas o planeadas con anticipación durante las intervenciones, facilitando el acceso a sus subjetividades.

Es así como las herramientas del conocimiento situado, investigación encarnada y las estrategias vistas en los módulos de la carrera fueron base para lograr este proyecto porque parten de una forma de producir conocimiento distinto a la que estábamos acostumbrados.

Análisis reflexivo del trabajo de campo y su relación con los referentes teóricos: Hallazgos relevantes y líneas de interpretación.

Este apartado se centra en reflexionar el material recolectado y analizado en base a algunos textos revisados en el Área de Concentración en Psicología Social. De igual forma, en el apartado de los anexos se ubican ordenadamente los enlaces con las grabaciones originales, entrevistas y sesiones completas anteriormente realizadas.

Como ya mencionamos, habíamos considerado la discriminación y la lengua madre como conceptos analíticos para examinar como materiales centrales generados durante nuestras intervenciones. Sin embargo, una vez avanzadas las sesiones, tuvimos que adaptarnos y replantearnos esto.

Fue así como optamos por incorporar el *trabajo* como una categoría teórica.

No obstante, el tema de la *lengua madre y pertenecer a un pueblo* con un idioma diferente al español, aparece muchas veces como parte importante del diálogo de los colaboradores.

Al centrar nuestra atención a este tema, nos dimos cuenta de que la discriminación seguía latente, principalmente por parte de empresas quienes han restringido de manera directa e indirecta, por falta de experiencia o preparación, la contratación de nuestros sujetos de investigación.

Haremos uso de dichas teorías para estudiar la información obtenida en las sesiones realizadas durante este proyecto.

Con el propósito de comodidad, practicidad y agilizar la lectura, recortamos las entrevistas sólo con las partes puntuales de los temas relacionados a las preguntas y objetivos de la investigación. Dichos audios recortados estarán insertados en las palabras subrayadas y en [color azul](#) que están dentro del próximo contenido escrito. Ctrl + clic para seguir el vínculo.

Análisis reflexivo y su relación con los referentes teóricos

La precariedad laboral es el eje central que consideramos para esta investigación debido a que es un tema que observamos ha impactado enormemente en la historia de nuestros colaboradores, dejando marcas en sus trayectorias de vida, junto con la desposesión cultural y políticas del cuerpo son los conceptos que utilizaremos este apartado para realizar este análisis de investigación.

-Precariedad laboral

Durante la primera sesión, uno de los colaboradores, Roger, nos mencionó que la principal razón de llegar a la Ciudad de México fue por la cuestión económica, migrando a la ciudad con el único propósito de [trabajar](#), esperando mejores ingresos.

Como se teorizó en el apartado del planteamiento del problema, la migración del campo a la ciudad en México se debió también a motivos económicos, donde las zonas periféricas tenían trabajos con bajos salarios, viéndose en la necesidad de migrar en busca de mejores oportunidades laborales o como Roger lo expresa “*Para salir adelante*”. Este es el caso de nuestros colaboradores, quienes residen en la CDMX desde hace más de 15 años.

En esta misma intervención, Roger nos contaba que, desde su arribo a la Ciudad, a los 14 años, pasó por muchos trabajos, desde chalán, repartidor, lavalozas, laborando en verdulerías o tiendas de abarrotes, trabajos de temporada o de corta duración en obras de construcción, taquerías, etc. Trabajos efímeros, sin necesidad de contratos ni seguros de vida.

Isabell Lorey (2016) argumenta que lo precario se halla caracterizado por estos factores de protección social, que cualquier trabajador tiene por derecho, pasando de un trabajo inestable a otro, sin oportunidad de cambiar esta incertidumbre laboral:

“Los precarios, en toda su disparidad, están tendencialmente aislados e individualizados, porque andan a la búsqueda de trabajos temporales, saltan de un proyecto a otro y con frecuencia abandonan los sistemas colectivos de protección social. (Lorey, 2016, p. 24)”

Por su parte Mario nos compartió que los trabajos en Sierra Negra son sumamente [pesados](#), teniendo que despertar desde las 6 a.m. para terminar hasta las 8 p.m., con un salario muy por debajo del mínimo, además de atender las propias cosechas en su hogar, lo cual es otra responsabilidad adicional y más cuando se le adjudican a un niño.

Estas [razones](#) fueron las determinantes para venir a buscar mejores oportunidades en la Ciudad, a pesar de que él no sabía español. Todavía teniendo trabajos de carga o comida como en Sierra Negra, el pago era mejor, pero el costo era la misma inseguridad laboral, añadiendo un costo extra: inestabilidad emocional por llegar aquí prácticamente solo, siendo un adolescente y sin nadie con quien poder hablar ya que solo sabía náhuatl en ese entonces.

Para Lorey (2016) los precarios están desprotegidos socialmente, esto nos quedó claro con las experiencias de Mario, ya que él llegó a trabajar a la CDMX cuando apenas tenía 12 años, a comienzos de su adolescencia. No teniendo a sus padres, ni tutores, viéndose desvalido de la

protección de instituciones, de su propio gobierno y con un enorme impedimento por su lengua madre. Tanto su aspecto social y emocional se vieron alterados.

Asimismo, identificamos en los discursos de nuestros colaboradores que cuando nos hablaron de estos trabajos temporales no les ofrecían ningún tipo de seguro contra accidentes, de salud ni de incapacidad. No aseguraban su bienestar contra algún posible accidente. Nada de vacaciones pagadas, liquidación que con lo que supuestamente deben de contar los trabajos en la ciudad. Ni hablar de la jubilación, misma pensamos que incrementa la cuestión de la incertidumbre, garantizando así un futuro económicamente inestable.

En la última intervención presencial, Mario nos comentó que una vez sufrió un accidente mientras trabajaba en una obra de construcción la cual lo dejó [incapacitado](#) por tres meses. Sin seguro ni nada que lo respaldara, si no fuera porque el jefe de obra quiso pagarle el hospital, no hubiera podido resolver aquel conflicto por cuenta propia, reiterando así esta condición de inseguridad en su integridad física.

Lorey (2016) enfatiza que lo precario se compone de la inseguridad, incertidumbre y amenaza venidera. Argumenta que lo contrario de lo precario es justamente aquello que los colaboradores buscan, protección contra aquello reconocido como amenaza, y no solamente haciendo referencia a cuestiones laborales: Una vida donde pueda estar garantizado un futuro estable, donde su propia vida puede ser el último precio a pagar, una incertidumbre vigente, pero ahora no depende únicamente su futuro e integridad personal, Mario recientemente se ha convertido en padre de familia, así esta vulnerabilidad logra expandirse hasta su esposa e hija, quienes nos ha dicho dependen de sus ingresos al ser el único proveedor.

Por otro lado, en su historia Roger menciona que cuando llegó a la ciudad para conseguir [trabajos](#) estuvo mediado por conocidos que poco a poco se iba haciendo, así sus trabajos, incluidos el actual, han sido por recomendaciones de terceros, dejando en claro que para ser contratados. Los encargados de la construcción o dueños del establecimiento no se guían por sus capacidades, sino más bien por la mera confianza, donde solo se busca mano de obra barata y a la cual no se le tenga que ofrecer ningún tipo de seguridad, solo se busca que sigan siendo productivos para intereses de quien lleva a cabo la contratación.

Como anteriormente mencionamos, la razón de migrar a la ciudad fue ganar su propio [dinero](#), ya que uno de nuestros colaboradores comparte que a pesar de que en San Antonio Acatepec existiera la posibilidad de estudiar, él prefirió no hacerlo pues prefería trabajar y conseguir sus propios ingresos, así poder aportar en los gastos de su casa y poder comprarse las cosas que deseaba cuando era adolescente como tenis, ropa, salir a dar la vuelta, etc.

Por otro lado, en las intervenciones posteriores, Mario nos detalló cómo había sido su infancia. Nos compartió que a la edad de seis años empezó a trabajar en los terrenos de su padre, arando la tierra, cuidando al ganado, entre otras actividades del campo. Durante ese periodo él iba a la primaria y nos cuenta que le gustaba ir, sin embargo, tener que ayudar a su padre en el campo lo dejaba exhausto, impidiéndole realizar sus tareas escolares. De este modo decidió salir y buscar un trabajo fuera de su casa, pudiendo aportar así económicamente, dejando sus estudios.

Como menciona Roger, tanto él como su hermano llegaron o cursaron el nivel básico de estudios, viéndose en la necesidad de trabajar desde niños. Alex, el chico que actualmente llegó a la ciudad con 18 años, nos contó que terminó la secundaria, no obstante, también tuvo que venir a trabajar y no pretende continuar con sus estudios.

La escolaridad si bien para ellos es desplazable, nos habla de algo importante: el trabajo y la educación infantil. Si bien esta investigación no pretende ahondar esos temas, nos parece necesario mencionar que, si bien hoy en día existen buenas oportunidades tanto aquí como en Sierra Negra para prepararse profesionalmente, nuestros tres colaboradores se guiaron por un camino más práctico y directo dentro del campo laboral para ganar dinero lo más pronto posible, como muchos ciudadanos hoy en día.

Bien pudo ser lo mejor para ellos, lo que mejor les acomodó para sustentar sus gastos, no obstante, su manera de pensar se ve sumamente atravesada por esta idea: ganar dinero es para ellos lo principal, una idea afín al sistema económico actual y que nos dice mucho acerca de su historia, donde el dinero fue o es el problema más grande.

Un problema global que hace mucho traspasó las fronteras en nuestro país y ciudad. No consiste en una cuestión ajena como explicó Lorey (2016). Muchos de nosotros, sino es que todos, lo hemos vivido, de determinadas maneras y en diferentes niveles. Una realidad compartida.

Lorey (2016) en diversos momentos nos habla acerca de este moderno sistema económico, el cual es parte del proceso de precarización del cual partimos. Es la causa de la normalización de este fenómeno:

“En el neoliberalismo, la precarización se encuentra ahora en un proceso de normalización, en el que, si bien el modelo de ordenación liberal continúa bajo una existencia modificada, la condición existencial precaria ya no se ve desplazada y repelida en tanto que precariedad, sino que más bien se ve actualizada en la precarización en tanto que gubernamentalidad individualizada en la que se encuentran las y los normalizados del neoliberalismo.” (Lorey, 2016, p. 29)

Mario es un hombre que se ha demostrado a sí mismo que puede progresar pese a los obstáculos, él mismo nos ha dicho que sea el lugar que sea, trabajo no deja de haber y que se puede salir adelante, llegando a tener su propia camioneta, querer emprender su negocio, todo esto a pesar de haber llegado aquí con solo sueños y ganas de seguir adelante. Nos cuenta que mucha gente, por diversas razones, no le [cree](#) que él viene de un pueblo porque tiene su carro, casa, tiene muchas cosas que otras personas no esperarían de alguien migrante.

No lo ha dicho con sus palabras, pero al mirar atrás y verse ahora en el presente, pese a todas las dificultades por las que ha atravesado, ha logrado superarse y triunfar en este sistema neoliberal, manteniendo en él una empatía por personas que hoy en día se encuentran donde él estuvo, ayudándolas hasta donde le sea posible, no regalando nada, sino brindando la misma ayuda que una vez le brindaron.

Esto lo narra cuando nos dice que ayudó a un chico en situación de calle, esto le recuerda la situación difícil por la que atravesó; sin embargo, sabe que pudo haber sido peor para él, por eso agradece ayudándolo en lo que le es posible.

Es este deseo de seguir adelante los que los ha impulsado a crecer tanto económicamente como personalmente, gracias a su esfuerzo es como han progresado, sin necesidad de una buena posición social al nacer. Nosotros pensamos que este esfuerzo por cuenta propia resulta más satisfactorio, al mirar atrás uno puede sentirse feliz y orgulloso.

Los colaboradores hablan de este proceso indirectamente cuando aluden a desear abrir su propio negocio, donde ya no tengan que trabajar como ahora, ir “*un paso adelante y superarse.*” Esto lo detallaremos más adelante.

Lorey (2016) propone pensar la precarización como una gubernamentalidad, lo cual, explica, no solo incide en el trabajo remunerado, sino específicamente en el modo de vida, en los cuerpos y en sus modos de subjetivación, mismos modos que se encuentran dentro de nuestros colaboradores. Tal vez estos modos los tengan desde antes de llegar aquí o se deba al tiempo que tienen residiendo y creciendo en la CDMX.

Detallando la gubernamentalidad, Foucault (2006) explica en su texto “*Seguridad, territorio, población*” visto en el penúltimo trimestre de la carrera en psicología social, que hace referencia, en su acepción más general, al arte de gobernar. Es un dispositivo de poder que él definió. Dicho dispositivo tiene como objetivo a la población misma, aquí entra todo un entramado de conceptos como biopolítica, tecnologías del yo, entre otros, de los cuales rescatamos para esta investigación estas formas de ser que ha construido el neoliberalismo, conductas que nos han encaminado a este nuevo sistema de privatización y competición. Donde la nueva precarización, como ya denominó Lorey (2016) está ahora democratizada.

Más adelante Roger nos comentó sobre una experiencia donde “*casi los mataban*” que sufrió hace algunos años en la ciudad, una experiencia ajena en Sierra Negra. Esto sucedió en uno de sus anteriores [trabajos](#), el cual era un local de tortas, cerca había un OXXO donde ocurrió un asalto a mano armada y él se vio involucrado. Debido a esto dejó ese empleo, pero a pesar de este suceso él prefirió conseguir otro trabajo lo más pronto en vez de regresar a su pueblo.

Con respecto a la seguridad en Sierra Negra, ellos nos comentaron que allá uno puede salir a medianoche sin preocupaciones de ser asaltados o agredidos, explican que en su pueblo estos incidentes no ocurren, aludiendo a diferentes formas de experimentar la seguridad. Pese a esto podemos observar que ellos le dan una prioridad al dinero antes que al propio bienestar.

En base a esta narración también retomamos las palabras de Lorey (2016) cuando nos dice que “*lo precario y disperso no es solo el trabajo, sino también la vida.*” (Lorey, 2016, p. 24). Si bien en este caso recae el peso en la actividad laboral, lo que se pone en riesgo es su propia

integridad física debido a estas condiciones de trabajos precarios, donde es más importante atender un negocio a medianoche que el procurar un establecimiento seguro para los trabajadores con las medidas de seguridad y protección requeridas.

Optimismo cruel

Dicho acontecimiento nos hace reflexionar y abordar un texto revisado en el décimo módulo de la carrera. Dicha lectura es la de “*Optimismo cruel*” de Lauren Berlant. La idea llega a nuestra mente debido a una pregunta ¿Qué precio están dispuestos a pagar? Nos referimos a qué están dispuestos a hacer para seguir buscando y queriendo alcanzar el deseo de tener una mejor calidad de vida, ganar un extra de dinero, el cual requieren para poder comer un día más, prácticamente es una obligación obtenerlo para sobrevivir, por esto el trabajo precario abarca no solo un puesto o local de comida, sino una vida precaria dependiente de él.

“Algunas escenas de optimismo son sin duda más crueles que otras: allí donde opera el optimismo cruel, la mera potencia vivificante o animadora de un objeto o escena del deseo contribuye al desgaste de la propia prosperidad que, se supone, es posible precisamente por el trabajo mismo del vínculo. Esto podría indicar algo tan banal como un amor desgarrador, pero también se extiende a los apetitos obsesivos, trabajar para ganarse la vida, el patriotismo, todo tipo de cosas.” (Berlant, 2012, p. 108)

Pese a estas cuestiones de la inseguridad laboral, falta de seguros de vida y el hecho de extrañar a sus familiares, a ellos no les gustaría regresar a Sierra Negra sin “[nada](#)”, explicándonos que prefieren seguir en estas condiciones precarias aquí porque aún no tienen el dinero suficiente para poder abrir su negocio allá.

Mario nos ha compartido que su sueño es ahorrar lo suficiente para volver a su hogar, comprar un terrero, construir su casa, tener hijos y enseñarles náhuatl. Esta inseguridad e inestabilidad laboral les da la fuerza necesaria para apoderarse de esa meta optimista acogedora: una familia, hogar y trabajo lejos de la amenaza.

En determinado momento de este análisis reflexionamos sobre esta confusión aparente proyectada por los colaboradores, ya que, de alguna manera, el deseo de volver se exterioriza al permanecer aquí. Pese a el anhelo de estar con sus seres queridos, rodeados de todo aquello que les era familiar, ellos deciden, por cuenta propia, quedarse en la Ciudad de México.

A simple vista podría pensarse como una contradicción en su pensar y actuar. Volver implica ese deseo personal, mientras que su acción consiste en estar aquí, ya que es imposible cumplir una de ellas sin desobedecer a la otra. Para esta cuestión reflexionamos en dos posibles interpretaciones con base a los hechos y sus narraciones compartidas a lo largo del proyecto que resonaron en nosotros.

La primera consiste en que después de todo este tiempo que han pasado en la CDMX han logrado, esto lo vemos claramente, adaptarse al ritmo aquí, pese a las grandes diferencias entre la ciudad y el campo ellos han adquirido ciertos pensamientos y actitudes que les permiten, consciente o inconscientemente, desplazar o aplazar su deseo de volver. Pese a la mala alimentación que ellos ven en la ciudad, algunos valores que no existen o que se van perdiendo, ellos escogen soportar estos problemas.

Después de todo aquí es donde nació la hija de Mario y los deseados hijos de Roger a quienes ambos les enseñaran la lengua náhuatl, pero al mismo tiempo el español por lo indispensable que es, evitándose así sus propios obstáculos superados.

La segunda interpretación posible puede deberse a que, como bien nos han dicho, desean volver a San Antonio, ya realizados, regresar para quedarse, esto bien puede suceder si su anhelo de volver se refiere a largo plazo y no lo más pronto posible.

Necesitan primero emprender aquí su propio negocio, quizá en otros 15 años más ellos puedan sentirse seguros de volver, incluso podrían esperar a que sus hijos tengan la edad suficiente para decidir si regresar con ellos o permanecer en la ciudad, porque de una manera u otra, sus hijos estarán permeados por la ciudad en la cual sus oportunidades para seleccionar una amplia gama de carreras disponibles, augurando un futuro favorable para ellos.

Quizá su deseo sea fuerte, pero no inmediato. De lo que estamos seguros, por lo menos en el caso de Mario, su deseo es volver, construir su propia casa allá y envejecer junto con su mujer en aquella tierra que ama, en la que nació y a la que un día ha de volver.

Para esta reflexión se nos solicitó pensar ¿Por qué nuestros colaboradores deberían de saber esto? ¿Por qué para ellos sería importante reflexionar acerca de su deseo y acción? Si bien no podemos decir que es indispensable el pensarlo o que de alguna manera cambiará su vida, no obstante, ellos saben qué es lo que desean. Existen diversos caminos para llegar a una meta y como mencionó Berlant (2012), *“El optimismo cruel es la condición de mantener un vínculo*

con un objeto problemático antes de su pérdida”; sin embargo, es este mismo optimismo obstaculizador lo que les permite seguir luchando y buscando cómo acceder a ese deseo que después de todo, es su fuente de esperanza para seguir adelante.

Self emprendedor

En el seminario de Gubernamentalidad leímos un apartado en un texto escrito por Ulrich Bröckling titulado “*Contornos de un self emprendedor*” el cual nos hizo repensar el tema del deseo y búsqueda de mejores ingresos desde otra perspectiva.

Bröckling (2015) define al *self* emprendedor como los modos en que los individuos son interpelados como personas, así como el sentido en que son modificados y deben modificarse, no es algo que se sea, sino más bien uno deberá serlo. Nos dice que el *self* emprendedor también establece las formas de conocimiento por las que, como individuos, reconocemos la verdad sobre nosotros mismos.

Esto sobre la línea de la investigación nos hace reflexionar sobre las formas de autoconducción *empresarial* que nuestros colaboradores han desarrollado: Haber migrado, la obligación de tener que aprender a hablar fluidamente el español debido al trabajo, ahorrar para comprarse dos camionetas y abrir su propio negocio, buscar continuamente trabajo con un mejor salario, entre otras cuestiones. Bröckling (2015) explica que la presión por la economización es incesante.

Podemos afirmar esto con las narraciones de nuestros colaboradores cuando nos compartieron que una vez termina un trabajo de obra o de cualquier otro tipo, inmediatamente buscan el siguiente, sin perder tiempo o darse algunas vacaciones. También ellos trabajan varias horas extras en la tienda, venden una de sus camionetas y aprovechan ese dinero para emprender su propio negocio. Todo esto los ha tenido ocupados, a comparación de antes cuando solo pensaban en buscar un trabajo temporal.

Repensar los empleos inestables queriendo sus propios negocios estables y seguros, sin dejar de percibir esos ingresos de sus trabajos formales.

“Los imperativos consumista y empresarial iban de la mano: como consumidor, el individuo debía acumular su capital de goce y también debía comportarse tan

innovador, dispuesto al riesgo y decidido como si tuviese que llevar una empresa al éxito mercantil. Con ello pudo ejercitar aquellas predisposiciones conductuales, que eran útiles también en otros ámbitos de la vida. (Bröckling, U. 2015, p. 66)

Este mismo autor argumenta que para un self emprendedor la división entre la vida laboral y la vida privada se disuelve, ya que ambas deben de estar sincronizadas para poder sacar mejor provecho. Nuestros coinvestigadores nos han dejado en claro que para ellos trabajar es de vital importancia, si no están atendiendo la tienda están haciendo encargos de esta, pero siempre están en disposición para trabajar.

Para ellos cierta carga de felicidad consiste en ser capaces de generar más ingresos, de esta manera su visión de emprender su propia tienda de abarrotes se hace más tangible. El éxito para ellos está permeado por estos contornos de triunfar en este sistema capitalista.

Cuando Mario nos compartió que fue capaz de comprarse su propia camioneta, lo dijo con gran orgullo y admiración por sí mismo, es un gran logro, claro está.

Estas nociones de seguir progresando nos hablan de la importancia que tiene para ellos la autonomía y el trabajo como un valor.

Políticas del cuerpo

Otro de los temas que nos interesa abordar dentro este apartado reflexivo del trabajo de campo es el de los cuerpos y las políticas que devienen sobre los coinvestigadores. Este tema fue principal durante uno de los seminarios de onceavo trimestre, el cual acaparó nuestra atención al abordar cuestionamientos sobre nosotros mismos como sujetos y sobre la forma en la que entendemos “cuerpo” y “corporalidad”.

No encontramos una definición única a lo que los referentes teóricos denominan cuerpo, pero si encontramos gran riqueza en los estudios que versan al respecto. El punto focal para nosotros acerca de este tema viene de los planteamientos de autoras como Beatriz Preciado y Butler, para las que una idea de un cuerpo predefinido y estático no es acertada y no tiene cabida.

El cuerpo se modifica y se adapta según las necesidades, coerciones y sobre todo las resistencias, que se van ejecutando y posicionando. Dentro de los conceptos de las teorías principalmente venidas de corrientes feministas, se manejan conceptos como el de una sexualidad no estática y que responde principalmente a necesidades de un sistema patriarcal (Preciado, 2002). No es intención de este documento hacer este tipo de análisis, pero sí es relevante conceptualizar y desarrollar las ideas que de aquí partieron.

Tomando este primer referente nos preguntamos cómo los cuerpos van respondiendo según las necesidades de un sistema hegemónico, que va formando al sujeto según sus vivencias y problemáticas dentro de este mismo sistema, y qué resistencias se pueden encontrar según esto va sucediendo.

Con nuestros colaboradores encontramos que su vulnerabilidad al ser migrantes, y adolescentes, cuando salieron de su lugar de origen, junto con el hecho de no conocer el entorno donde se iban a establecer y principalmente (*para nosotros*) el no dominar el español y hablar una lengua madre, los coacciona, llevándolos a situaciones precarias a la hora de buscar un empleo, todo esto en algún punto de su historia creó una cierta relación entre ellos y su entorno que poco a poco se fue modificando según pasaron los años.

“Porque el cuerpo no es una sustancia, una superficie, un objeto inerte o intrínsecamente dócil; ni es un conjunto de pulsiones internas que lo califican como el lugar de la rebelión y la resistencia”. (Butler, 2004, p.6)

En los anteriores párrafos explicamos esta situación del cuerpo el cual siempre se encuentra en movimiento, transformándose en un determinado momento y lugar. En el discurso de Mario y Roger encontramos presente esta representación teórica, principalmente cuando se aluden como hombres, esposos, provenientes de un pueblo en Puebla, que han atravesado por grandes adversidades laborales, económicas y sociales, pero pese a esto, han sido capaces de progresar, esto lo vemos nosotros, en una Ciudad ajena a ellos, incorporándose al sistema neoliberal, integrando un idioma nuevo y progresando poco a poco, aprendiendo de esos obstáculos que no dejen de aparecer.

Cuando Mario nos explicaba cómo llegó a la ciudad la primera vez, nos comentaba que no hablar español hacía que las demás personas le dieran un trato diferente, el solo hecho de pedir [comida](#) se volvía muy difícil, ni hablar de la [comunicación](#) en general.

Pero en este momento el panorama es diferente, su posición en su trabajo y el dominio que tiene sobre la forma de moverse en la ciudad, así como los medios con los que cuenta ahora, nos habla de una persona totalmente diferente a la que relata en sus primeros años en la ciudad.

Para el caso de [Roger](#) el tema fue similar, pero en su caso él dominaba un poco más el español al llegar y su hermano le había abierto el panorama para adaptarse mejor a la ciudad, añadiendo que ya no estaba solo y que su hermano fue su primer sostén, teniendo un techo donde dormir, comida, oportunidades laborales y una familia.

Es importante analizar en este punto cómo se va dando el discurso, mientras más adversa parezca la situación para alguno de los colaboradores, las situaciones a su alrededor parecen complicarse, pero mientras más adaptados estén al entorno las circunstancias cambian, aparentando estar a su favor, encontrando así la manera de progresar.

Con esto podemos notar algunas situaciones en las que el entorno y la forma de manejarse de los sujetos ante el momento por el cual están pasando, incluyendo también a las personas de su alrededor y el trato que tengan con ellas, modifica no sólo las personalidades o las formas de autodirigirse; sino también la forma de hablar, expresarse y referirse a ellos mismos.

Estos cambios y adaptaciones parecieran responder a algo, no podríamos definir exactamente ya que el espectro de variantes a considerar es muy amplio e intentar hacer una definición concreta de cuáles son las más importantes pecaría de pretenciosa, pero Butler trata de vislumbrar un poco en la bruma de esta interrogante.

“...en la descripción en la que el poder es determinado como una estrategia que funciona sobre y a través del cuerpo, que ésta tiene lugar gracias a por lo menos dos rectificaciones que tienen que ver con el estatus del sujeto. Por un lado, una estrategia no será “apropiada”, y por lo tanto no es que un sujeto la asuma o se ocupe de ella. Por otro lado, una estrategia será una operación del poder que no es “poseída” por ningún sujeto.” (Butler, 2004, p.3).

Si bien no tomaremos como definitiva la cuestión del poder para evitar ponerla como inamovible, es de considerarse, como lo vimos durante los últimos módulos en diversos seminarios, el poder, las técnicas y tecnologías que se sirven de él y para él, determinan el lugar y posicionamiento del sujeto ante su contexto específico.

En el caso de los colaboradores mientras más precaria fue su situación o más desposeídos se encontraban las políticas hacia sus cuerpos cambiaban. Se vieron marcados por panoramas de discriminación, inseguridad laboral y demás situaciones, pero al cambiar su cuerpo de lugar, no sólo hablando de un espacio geográfico, sino al incorporar el español, mirando desde otro ángulo su vida social, el trato también resultó diferente. Se posicionaron en un lugar con algo más de privilegio. Pareciera que solo así que la precariedad y desposesión se vieron menguadas. Un cambio en dirección al sistema neoliberal.

¿A qué pretendemos llegar con estas analogías?

Uno de los puntos que nos pareció relevante durante los módulos, es que dónde se encuentre un cuerpo habrá una política sobre él y una tecnología ejecutándose. En todo el documento hemos analizado el caso y la historia de Roger, Mario y Alex, y cómo su experiencia está marcada por momentos que ellos han querido relatarnos: el ser migrantes, hablantes de una lengua madre, su necesidad de trabajar en un entorno diferente del que ellos provienen y se sienten parte.

Durante todo el proceso hemos observado cómo la estructura y las formas y tecnologías de poder que los incluye a ellos y a todos nosotros, modificaron modifican y modificarán (a menos que algo extraordinario ocurra) sus propios cuerpos, sin que ninguno de los seis que estamos presentes seamos conscientes al respecto.

Con este análisis no pretendemos reducir a las políticas o los cuerpos a solo estas declaraciones, pretendemos ponerlas sobre la mesa para exponerlas como parte de lo que nos ha llamado a continuar con esta investigación, como uno de los puntos focales para el análisis y para poder continuar trabajando tanto con los referentes teóricos que nos han ayudado a enriquecer nuestro panorama, como con nuestros colaboradores.

Desposesión cultural

La primera vez que se les preguntó sobre si hablaban una lengua además del [español](#) nos mencionaron que todos en Sierra Negra hablan Náhuatl, pero en el caso de los tres colaboradores no es el original, ya que mencionan que es un “*Náhuatl moderno*”, ya que la forma de pronunciar algunas palabras ha cambiado a lo largo de los años, un cambio serio dentro de la cultura náhuatl. En el caso de Mario, nos menciona que llegó cuando tenía once

años de edad al arribar a la ciudad de México por primera vez y peor aún con conocimientos nulos en el español, pues creció hablando la mayor parte del tiempo solo [Náhuatl](#).

Pasadas las intervenciones nos hicieron saber que se sienten orgullosos de ser hablantes y conocedores de una lengua madre. Vale la pena decir que, aunado a lo anterior, nos dejaron saber que les preocupa que poco a poco la lengua se vaya [perdiendo](#), por lo que siempre que hablan por teléfono con familia que aún reside en San Antonio Acatepec o incluso entre los mismos colaboradores durante las jornadas laborales lo hablan con el fin de no olvidarlo, ya que en el caso de Mario y Roger algunas cosas se les dificulta recordarlo, acudiendo a Alex para que sea él quien les recuerde la forma [correcta](#) del idioma, la pronunciación, escritura, etc.

De misma cuenta se comportan accesibles para cualquier persona que quiera aprender, mencionan que la gente les dice que les enseñen: “*Tan siquiera [groserías](#)”*”.

Un caso es el de un joven no mayor a 18 años, que vive a un costado de la tienda, y se vio interesado en aprender y ellos muy alegres accedieron a enseñarle, todo con el propósito de que quieren que dicha lengua siga perdurando. Incluso nos contaron que a sus respectivos hijos les enseñaran también esta lengua definitivamente.

Mencionado lo anterior, lo relacionamos con la lectura Judith de Butler y Athena Athanasiou, “*Desposesión: lo performativo en lo político*”, debido a que con las experiencias compartidas nos hacen saber que han y están atravesado una desposesión coaccionadora. A lo largo de las sesiones nos percatamos que poco a poco olvidaban ciertas palabras del idioma, esto por no usarlo cotidianamente. Más adelante nos compartieron que allá en Sierra Negra la gente cada vez habla menos el náhuatl, dando prioridad al español.

El mismo ejemplo viene desde estar lejos de su lugar de origen, siendo un migrante más dentro de su propio país y en el caso de Mario viviéndolo a un mayor nivel con una [experiencia migratoria en Estados Unidos](#).

“Ser desposeído se refiere a los procesos e ideologías a través de los cuales las personas son repudiadas y rechazadas por los poderes normativos y normalizadores que definen la inteligibilidad cultural y que regulan la distribución de la vulnerabilidad: pérdida de tierra y comunidad...” (Butler y Athanasiou, 2017, P. 16)

Principalmente Mario nos revoca una desposesión desde el momento en el que llegó a la [Ciudad](#), un lugar donde no conocía nada, hasta el extremo donde no [hablaba](#) el idioma normalizado en la Ciudad de México. A pesar de que el náhuatl es una lengua madre mexicana, lo único bien visto en las normas de la sociedad es que la gente hable español, siendo él incomprendido y rechazado por parte de la sociedad.

“La desposesión implica la relación del sujeto con las normas, su modo de ser a través de la asunción y resignificación de interpelaciones dolorosas y pasiones imposibles.”
(Butler y Athanasiou, 2017, P. 17)

Así fue el grado de desposesión presentada, no solo en cuestión de lenguaje sino en cuestiones afectivas [familiares](#). Mario llegó mencionar que incluso lloraba por estar lejos de sus seres queridos, debido a esto los primeros meses iba a su pueblo a visitar a su familia aproximadamente cada cuatro meses.

Esto cambió cuando tuvo la oportunidad de traer a Roger, su hermano, diciendo que todo mejoró pues ya no se sentía solo, ya tenía con quien hablar náhuatl, tenía una parte de su vida cerca de él, una parte que le recordaba de dónde viene y el porqué está ahí.

Por el lado contrario, el tercer colaborador, Alex, al ser ya hablante bilingüe, no atravesó estas dificultades, estando ya adaptado al sistema dominante. Esto nos hace reflexionar sobre el gran contraste entre ambas realidades solo por la incorporación temprana del idioma dominante y el impacto social que esto genera.

En Sierra Negra el español hace más de diez años es obligatorio, lo cual nos habla también de una cierta presión por la cultura dominante para incorporar a las demás culturas, que bien pueden ser percibidas como remanentes.

Otro ejemplo de este fenómeno, aunque tal vez a menor escala, fue cuando Roger nos mencionó que incluso la comida se extrañaba, ya que allá era diferente “*más orgánico*”, que el gasto en [comer](#) era menor, ya que allá todo lo tenías a la mano, por lo contrario en la ciudad tienes que “*chingarle para comer*”, ya que debes pagar por tener absolutamente [todo](#).

Todos estos ejemplos de desposesión los podemos entender de mejor manera con lo mencionado por Judith Butler y Athena Athanasiou en un apartado de la lectura mencionada. En dicho apartado hacen hincapié que una persona puede comenzar a estar desposeída desde que tiene contacto con el otro y gracias al otro.

Dichas acciones que nuestros tres colaboradores han sufrido a lo largo y antes de su estancia en la Ciudad de México, teniendo el contacto con personas ajenas y con nulo conocimiento de cómo era su vida en San Antonio Acatepec y desde luego, siendo movilizados de su lugar de origen con el objetivo de conseguir un mejor empleo.

“En el primer sentido, estamos desposeídos de nosotros mismos por virtud de algún tipo de contacto con el otro, por virtud de ser movilizados o incluso sorprendidos o desconcertados por el encuentro con la alteridad” (Butler y Athanasiou, 2017, P. 18)

La cuestión de desposesión y ser desposeído no pudo pasar desapercibida para nosotros dadas las experiencias de nuestros colaboradores. Al inicio las vidas de Mario y Roger fue sumamente complicada, pese a que su hogar de origen tenía condiciones desfavorables en cuestiones laborales, querían seguir ahí, esto lo confirma el hecho de querer ahorrar y volver a Sierra Negra.

Aquellas circunstancias precarias los orilló a dejar sus vidas por una nueva, lejos de sus amigos y familiares, quienes nos han dejado claro, no han dejado de extrañar, de vez en cuando los visitan en Sierra Negra, esperando alegremente volver a verlos, contarles acerca de lo que sucede en la ciudad y ellos enterarse de su vida en San Antonio.

Su mundo social, cultural y lingüístico se volcó debido a situaciones externas. Si bien ahora eso ya se halla en el pasado, es parte vital dentro de su presente el cual los ha permeado.

El haber adquirido un nuevo idioma significa poder acceder a un nuevo mundo de representaciones, las cuales hemos observado a través de su discurso, divergen con la realidad que conocían en su pueblo natal, esto mismo ha provocado que tengan un criterio bien posicionado sobre qué subjetividad es dominante para ellos, pese a las ventajas que pudiera ofrecer la ciudad, ellos pertenecen fielmente a San Antonio, su pueblo amado.

Posibles líneas de análisis

Las anteriores reflexiones analíticas junto con su relación y sustento teórico abren paso a una vasta cantidad de posibles líneas de análisis. Si bien no podemos pensar en todas porque son complejas y extensas, presentaremos las que hemos sido capaces de pensar y las que más nos han llamado la atención durante el desarrollo del apartado anterior y la investigación en general, esto desde una perspectiva orientada a las experiencias brindadas por nuestros colaboradores, así como reflexiones que van hacia un ámbito más grupal y/o social.

No pretendemos generalizar ya que la investigación solo hace enfoque en una muestra reducida de sujetos y sus propios posicionamientos, sin embargo, creemos que la experiencia nos puede orientar por una senda hacia una parte de la realidad migrante e indígena dentro de la Ciudad de México.

1. La precariedad laboral es un fenómeno social conocido y retomando brevemente los argumentos de Lorey (2016) se ha convertido en la norma dentro de este sistema neoliberal, no es algo que pueda ser ubicado en alguna sociedad determinada, sino que se encuentra en todos los lugares donde este sistema tiene poder.

No obstante, pese a la regulación que puede ofrecer esta condición de precariedad, la realidad es que sobrepasa cualquier posibilidad de lucha por seguir adelante. Llegando a obstaculizar constantemente a ciertos sectores dentro de la sociedad mexicana.

Lo que esta condición ha generado en nosotros sobre la línea de las historias de nuestros colaboradores consiste en conocer los aspectos que las personas migrantes dentro de su mismo país sufren por la condición de ser o pertenecer a un pueblo indígena, que más que independencia cultural, lingüística y social parece ser una dependencia obstaculizadora que restringe la prosperidad en este sistema que se nos ha impuesto, arrasando no solo con la esperanza de un futuro estable, seguro y digno de ser vivido, sino que llega hasta los territorios de la propia libertad individual.

Nos hacemos las preguntas: ¿Por qué y qué fin tiene empeñarse a este sistema económico si es éste mismo el que pone las trabas para no rebasar cierto límite de progreso, manteniéndolos en la misma posición de precariedad?

Pareciera difícil de entender a simple vista, no argumentamos que no puedan progresar, al contrario. Sin embargo, tienen que despojarse de su idioma, todo aquello de sobra para encajar en este sistema y más aún, vivir con la incertidumbre de no conseguir lo soñado a pesar de lo sacrificado, porque al permanecer lejos de su cultura.

Hemos observado, al no usar su idioma con frecuencia, no festejar sus tradiciones ni poder cocinar lo que tanto les gusta de la manera en que les agrada. Poco a poco genera en ellos esa pérdida cultural, que, de no regresar, terminará por perderse en ellos también al no practicarlas.

2. El anterior problema exige una puntualización y separación de un problema acuciante, que es la desposesión cultural, así como las repercusiones en la multiculturalidad mexicana que se ha visto afectada por la homogeneización lingüística en el país y las ideologías hegemónicas, ambas situaciones son parte de situaciones de lo que se conoce como neoliberalismo.

¿Cuáles son los límites de poderío pertenecientes al neoliberalismo? Queda claro que no solamente se trata de una forma de control económico. Con esta investigación se nos ha clarificado que para este sistema la identidad cultural, las lenguas y el contexto personal no forman parte de un mercado económico.

Pretendiendo hacerlas a un lado o de ser posibles desapareciendo su rastro para el capital. No importando la historia, la riqueza subjetiva en conocimientos regionales, un idioma que, como cualquier otro, nos permite conocer la realidad desde una perspectiva diferente y singular.

¿Qué debemos reconocer para frenar y cambiar este futuro?

El dinero cada vez está más cerca de convertirse en el donador de la libertad. Consideramos que hace falta conocer las posiciones individuales, tanto de nuestros colaboradores como de aquellas personas que han puesto en juego, quizás sin saber, su propia identidad porque como nos comentan nuestros colaboradores, allá en San Antonio el dinero, las telecomunicaciones, estilos de producción alimentaria y textiles, así como las ideologías se asemejan cada vez más a los de la ciudad.

Ellos nos comentan que la lengua náhuatl cada vez se habla menos, este hecho los desanima, saben que no pueden hacer nada para modificar el rumbo de este cambio, menos aún estando alejados de su pueblo.

Siendo cómplices del mismo causante aquí, que los somete, los despoja para después dejarlos a su suerte sin consideración alguna.

¿Será que ellos están a favor de esto o no han tenido otra opción que adaptarse, como lo han hecho nuestros coinvestigadores?

La diferencia determinante es que ellos tuvieron que hacerlo para poder adaptarse e integrarse dentro de la dinámica citadina de la cual ahora forman parte.

3. Algo que no pudimos investigar debido al tiempo fue el sentido de pertenencia e identidad cultural con la que nuestros colaboradores se identificaban.

A lo largo de nuestras intervenciones los colaboradores nos hablaron extensamente sobre su cultura, de la hermosa lengua náhuatl, las costumbres que existen en Sierra Negra, sus fiestas principales. Cómo obtenían sus alimentos, el cuidado y la importancia de cocinarlos sanamente, así como la obtención de agua de manantiales.

Las creencias que ellos llegaron a confirmar por haber tenido encuentros con criaturas como brujas o animales míticos, historias que abundan en su pueblo. Historias que ellos sabían eran reales, tanto por sus experiencias como narraciones de sus familiares o amigos. Esto nos asombró bastante ya que creían firmemente en estas leyendas, abriéndonos un mundo distinto al que conocemos.

Pese a estas tradiciones únicas, formas de pensar y de vivir, ellos no se consideraban indígenas como tal, aún con un idioma distinto al español desde su nacimiento ellos no se identificaban como personas de esta comunidad náhuatl.

Cuando les preguntamos acerca de su identidad, ellos respondieron que no lo sabían con exactitud, que probablemente eran simplemente hombres de campo, por el hecho de haber crecido y trabajado en el campo con su familia.

Si bien no pretendemos cuestionar el cómo ellos se sienten, resulta interesante el conocer por qué pese a las narraciones, el amor a su pueblo, el querer conservar su lengua a pesar de todo, ellos no se sienten parte de una comunidad indígena.

Nosotros creemos que tal vez se vieron un poco influenciados por nuestra pregunta, quizá sonaba algo prejuiciosa, quizás el estereotipo radica más allá de ese momento, como los discursos en la televisión sobre qué es ser indígena o los sucesos discriminatorios que vivieron al llegar a la ciudad, los cuales ya abordamos.

Nuevas preguntas de investigación

Con base en estas reflexiones y del análisis anteriormente realizado, presentamos las siguientes preguntas que surgen en nosotros sobre la línea de esta investigación. Ayudando a profundizar y esclarecer ciertas cuestiones, que, por falta de tiempo y preparación, no fueron posibles llevar a cabo en este trabajo terminal.

Entre las principales dudas que no pudimos tratar en el documento, resaltó sobre otras el tema de la corporalidad, el querer conocer un poco más acerca de cómo el cuerpo entendido como algo más que piel, se produce y produce a los que toca y con los que convive, como la subjetivación, de ser en este caso perteneciente a una comunidad en el campo y ser hablante de una lengua madre, produce un cierto tipo de cuerpo que muchas veces se violenta y se trata de forma característicamente diferente a la de lo normativo. el entender esta relación entre cuerpo, violencia y lengua nos hizo preguntarnos:

¿Cuáles son y cómo entender las relaciones entre cuerpo y precariedad desde los diferentes posicionamientos para su estudio y su discusión?

Con relación al proceso de adaptación a la Ciudad de México, el aprendizaje de la lengua español y de las diferencias en los modos de vivir entre la Ciudad y Sierra Negra creemos que el sentido de pertenencia de nuestros colaboradores se ha extendido, no considerándose ahora hombres de ciudad, pero tampoco pertenecientes a una comunidad indígena.

Nuestra pregunta parte del hecho que nuestros colaboradores, al ya tener una vida e historia en la Ciudad, cada que les comentan de dónde vienen la gente asume que siguen siendo personas

de campo, no tomando en cuenta su propio sentido de pertenencia, y más aún ¿Qué importancia tiene uno u otra? Formulamos dos preguntas a raíz de esta cuestión.

¿Cómo es entonces para nuestros colaboradores el proceso de identificación, considerando los cambios ocasionados por haber migrado de un lugar a otro?

¿Cuál es el sentido de pertenencia de los colaboradores actualmente y cómo esto influye en sus cuerpos y en su desarrollo con terceros, incluso en ámbitos laborales y sociales?

Bibliografía

- Alonso, L.E. (Sujeto y discurso. El lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. En *La mirada cualitativa en sociología. Una aproximación interpretativa*. Fundamentos, Madrid.
- Araujo, G. y Fernández, L. (La entrevista grupal: herramienta de la metodología cualitativa de investigación. En Ivonne Szasz y Susana Lerner (Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad. El Colegio de México, México.
- Aschieri, Patricia (2013) *Hacia una etnografía encarnada La corporalidad del etnógrafo/a como dato en la investigación*” UBA-UNTREF, Argentina.
- Berlant, Lauren (2012). “Optimismo cruel”, en: *Debate Feminista*, pp. 107-135
- Briones, C. (2020), *La horizontalidad como horizonte de trabajo. De la violencia epistémica a la co-labor*, Calas/Clacso.
- Bröckling, Ulrich (2015) “El self emprendedor” en “*Contornos del self emprendedor*”, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, Chile.
- Butler, Judith y Athena Athanasiou (2017). “Desposesión aporética o el problema de la desposesión”, en: *Desposesión: lo performativo en lo político*, Buenos Aires: Eterna Cadencia, pp. 15- 24.
- Butler, Judith (2004) “*Bodies and Power Revisited*”, en: Dianna Taylor y Karen Vintges (editoras), *Feminism and the Final Foucault*, Urbana y Chicago: University of Illinois Press, pp. 183-194, traducción www.nochedelmundo.wordpress.com,
- Castaño Garrido, C. M., & Quecedo Lecanda, M. R. (2002). *Introducción a la metodología de investigación cualitativa*.
- Foucault, Michel (2006) “Clase del 1º de febrero de 1978”, en *Seguridad, territorio y población*, FCE, México, pp. 109-138
- Gil Flores, J. (2009). *La metodología de investigación mediante grupos de discusión*. Enseñanza & Teaching: Revista Interuniversitaria De Didáctica, 10. Recuperado a partir de <https://revistas.usal.es/index.php/0212-5374/article/view/4179>
- INEGI, (2020) “*Estadísticas a propósito del día del trabajo. Datos nacionales*” Comunicado de prensa núm.166/20. México.

- Ortiz, G. (2015). *La entrevista cualitativa. Técnicas de Investigación Cuantitativas y Cualitativas*
- Preciado, Beatriz (2002) “¿Qué es la contrasexualidad?”, en: *Manifiesto contrasexual*, Madrid: Opera Prima, pp. 17-28.
- Lorey Isabell (2016). “Introducción” y “Condición precaria y precariedad”, en: *Estado de inseguridad. Gobernar la precariedad*, Madrid: Traficantes de Sueños, pp. 17-30 y 31-36.
- Reygadas, Luis, (2004) “Las redes de desigualdad: Un enfoque multidimensional” *Política y Cultura, México*.
- Reygadas, Luis, (2008) “La apropiación: Destejiendo las redes de desigualdad” *Anthropos, Universidad Autónoma Metropolitana, México*.
- Sandoval, J. 2013. *Una perspectiva situada de la investigación cualitativa en ciencias sociales. Cinta moebio*
- Sanz, A. (*El método biográfico en investigación social: Potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales. Asclepio, vol. LVII 1, 99-115.*
- Velasco Ortiz, Laura. (2007). *Migraciones indígenas a las ciudades de México y Tijuana. Papeles de población, 13(52), 183-209. Recuperado en 02 de julio de 2021, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252007000200007&lng=es&tng=es.*
- Vega-Malagón, A. J., Camacho-Calderón, N., Becerril-Santos, A., & Leo-Amador, G. E. (2014). PARADIGMAS EN LA INVESTIGACIÓN. ENFOQUE CUANTITATIVO Y CUALITATIVO. *European Scientific Journal, ESJ, 10(15).* <https://doi.org/10.19044/esj.2014.v10n15p%p>

Anexos

- [Sesión 1. Primera parte](#)
- [Sesión 1. Segunda parte](#)
- [Sesión 2](#)
- [Sesión 3. Primera parte](#)
- [Sesión 3. Segunda parte](#)
- [Sesión 4](#)
- [Sesión 5](#)
- [Sesión 6](#)
- [Cuestionario](#)